



DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETÍN

**La pastoral bíblica en un mundo pluralista:
desafíos y perspectivas**
VI Asamblea Plenaria
de la FEBIC



Nº 64/65
3-4/2002



Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editor responsable

Alexander M. Schweitzer

Secretaría de redacción

Dorothee Knabe

Producción y composición

media_projekt, 70499 Stuttgart

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

Precio de suscripción

- Suscripción ordinaria: US\$ 20 / € 20
- Suscripción de estudiantes: US\$ 34 / € 34
- Suscripción de apoyo: US\$ 14 / € 14
- Suscripción para países del Tercer Mundo: US\$ 14 / € 14

Envío por vía aérea: US\$ 7 / € 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del *BOLETÍN*.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Cuenta bancaria

Secretaría General de la Federación

(dirección indicada)

LIGA Bank, Stuttgart

Cuenta no: 64 59 820

Clave bancaria 750 903 00

Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.

Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, EUROCARD/MasterCard, MasterCard).

Reproducción de artículos

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA

Secretaría General

Postfach 10 52 22

70045 Stuttgart

Alemania

Tel.: +49-(0)711-1 69 24-0

Fax: +49-(0)711-1 69 24-24

E-mail: bdv@c-b-f.org

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, n.1).

ÍNDICE

La pastoral bíblica a comienzos del nuevo milenio

La Palabra de Dios en la Novo Millennio Ineunte

Vincenzo Paglia 4

Documento Final

La Palabra de Dios: Bendición para todas las naciones

Documento Final de la VI Asamblea Plenaria 9

Observaciones sobre la elaboración y las ideas fundamentales del Documento Final

Thomas P. Osborne 17

Consideraciones sobre la actualidad del Documento Final en un mundo plural

Jacob Theckanath 20

Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva latinoamericana

Valmor da Silva 24

Reflexiones sobre el Documento Final de la perspectiva de la Iglesia de Papúa y Nueva Guinea

Douglas W. Young 26

Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva asiática

Emmanuel Gunanto 28

Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva africana

Equipo CEBAM 29

Prioridades 2002 - 2008

Aplicación de las orientaciones de la VI Asamblea Plenaria

Alexander M. Schweitzer 32

Prioridades de los sub/regiones 2002 - 2008 35

Nuevos Funcionarios

El nuevo Presidente de la Federación 41

El Secretario General: una entrevista 42

Comité Ejecutivo 44

Coordinadores Sub/Regionales 46

Las fotos de este número muestran, si no se indica diversamente, a los participantes en la plenaria, en los talleres y en las celebraciones eucarísticas. Gracias a Petr Chalupa, Cecilia Chui, Anton Gessler, Theo Kersten, Thomas Osborne y Ferdinand Poswick por sus fotografías.



EDITORIAL

Queridos lectores y lectoras:

Este número doble del BDV trata de los resultados, las recomendaciones y las novedades de la VI Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica. En el centro se encuentra el documento final de la Asamblea Plenaria. Desde su aparición se ha traducido en 15 idiomas, encontrando en todo el mundo un eco muy positivo.

Los comentarios referentes al documento final explican sus ideas fundamentales, reflexionan sobre su actualidad, discuten sus contenidos desde perspectivas regionales. Las recomendaciones concretas hechas por la Asamblea Plenaria en el documento final, son tratadas en las aportaciones bajo la rúbrica "Prioridades 2002 - 2008", tanto desde el punto de vista de los gremios directores como también desde el punto de vista de las regiones.

Junto a estos puntos esenciales - en parte nuevos - del trabajo de la Federación Bíblica Católica, la Asamblea Plenaria en el Líbano aportó novedades en las estructuras de la Federación. Estas son visibles sobre todo en las nuevas caras: desde el presidente, los representantes en el Comité Ejecutivo y el secretario general, hasta los nuevos coordinadores. Sus rostros le sonrían desde estas páginas, acompañados bien de breves informaciones, bien de amplios textos. Pero no olvidemos que este rostro de la Federación Bíblica Católica 'desde arriba' permanece sólo bosquejado y que recién con la vista sobre el trabajo de nuestros miembros en la base adquiere rasgos marcados.

La edición atrasada de este número tiene también ventajas: a saber, que se han podido tener en consideración también los acontecimientos acaecidos hasta principios de 2003. Este hecho posibilita y hace interesante sobre todo el echar un primer vistazo a la aplicación de las recomendaciones y prioridades del documento final.

Los deseos principales de la Federación Bíblica Católica para una pastoral bíblica a principios del tercer milenio, las prioridades para el período 2002 - 2008 y las nuevas cabezas: mucho en esta edición del BDV da testimonio del 'impulso del comienzo', del nuevo ímpetu que le ha transmitido esta VI Asamblea Plenaria a la Federación. De este ímpetu al principio del nuevo milenio trata también la aportación de nuestro presidente al principio de este boletín - sirviendo así como clave de interpretación para todo el cuaderno. Las palabras de Jesús a Pedro: "Duc in altum!" son un reto para nosotros, para empezar de nuevo, "para lanzar las redes del Evangelio en la vida de los hombres" con nuevo entusiasmo. Ellas deben darnos valor para aceptar con nuevo ímpetu y buen ánimo los desafíos y las posibilidades de una pastoral bíblica en nuestro mundo pluralista.

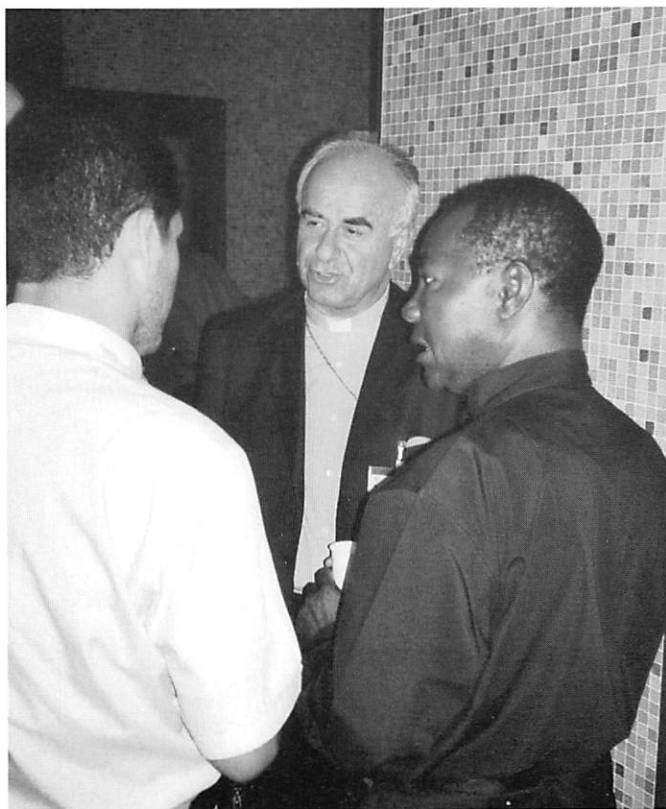
Alexander M. Schweitzer



La Palabra de Dios en la *Novo Millennio Ineunte*

Alocución del nuevo presidente de la Federación Bíblica Católica, Vincenzo Paglia, con ocasión de la VI Asamblea Plenaria

Creo que es suprefluo subrayar la gran influencia que la *Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte* ha tenido en las diversas Iglesias católicas en todo el mundo en vista a las directrices pastorales para el comienzo de este tercer milenio. Traigo solo un ejemplo que me es muy familiar. Cuando la Conferencia Episcopal italiana delineó las directrices pastorales para los próximos diez años en un documento llamado *Comunicare il Vangelo in un mondo che cambia* (Comunicar el Evangelio en un mundo cambiante), siguió tanto el espíritu como el contenido del texto papal.



Pero volviendo al tema: “La Palabra de Dios en *Novo Millennio Ineunte*” se puede decir que todo el documento está sostenido por temas bíblicos. Las palabras de Jesús a Pedro: “duc in altum, Boga mar adentro” con que se inicia toda la carta y sirve como leitmotif, son como una exhortación que invita al lector de hoy a repe-

tir la respuesta del apóstol: “en tu palabra echaré las redes” (Lc 5,4-5). En cierta manera lo que se ha hecho hasta el momento no cuenta. Incluso si hemos estado trabajando duro toda la noche y no hemos pescado nada, aparece un nuevo tiempo, o mejor, aparece una nueva palabra. Y esta, es, en mi opinión, la fuerza que evoca este pasaje evangélico: fe en la Palabra de Dios es lo que se encuentra al comienzo de esta nueva pesaca milagrosa. La escena descrita por Lucas en su Evangelio, que el Papa recuerda al principio y al final del texto, resalta la centralidad de la perspectiva cristocéntrica. Esta perspectiva es de hecho la clave para entender todo el texto.

“Comenzad de nuevo desde Cristo” escribe el Papa. Esta es una exhortación que parece ser eco de las primeras palabras gritadas al mundo desde la Plaza de San Pedro: “No temáis abrirle las puertas a Cristo!” Y con una lúcida sabiduría pastoral, sabiduría muy oportuna en una Iglesia tan afectada por la enfermedad de la hiper-eficiencia, él afirma: “No se trata de inventar un ‘nuevo programa’. El programa ya existe: es el plan que se encuentra en el Evangelio y en la Tradición viva, es el programa de siempre. Ultimamente, tiene su centro en Cristo mismo, que debe ser conocido, amado e imitado” (n. 29). Pero, para aquellos que pueden estar tentados a utilizar estas palabras para poner una máscara a su pereza pastoral y a su falta de arranque evangélico, él inmediatamente añade: “Este es un programa que no se altera con los cambios de tiempo y cultura, aun cuando tenga en cuenta los cambios y las culturas para poder dialogar y tener una comunicación eficaz. Este programa para todos los tiempos es nuestro programa para el Tercer Milenio” (N 29). Y es el que estaremos escuchando en las comunicaciones que seguirán.

Si el punto de partida propuesto por Juan Pablo II es precisamente el que mantengamos nuestros ojos fijos en Cristo, la manera de ir a lo profundo, al mar abierto del nuevo milenio está claramente indicado en la prioridad dada a la evangelización. El Papa escribe: Hoy debemos afrontar valerosamente una situación que se está convirtiendo cada vez más diversificada y exigente en el contexto de la ‘globalización’ con la consecuente



mezcla nueva e incierta de personas y culturas. Con el correr de los años he repetido frecuentemente la llamada a la nueva evangelización “ (40). Este es el significado de “Duc in altum!”, que el Papa repite a todas las Iglesias cristianas. A este llamado urgente la Iglesia se compromete a echar nuevamente las redes del Evangelio a la vida de la gente para que responda. Y echarlas “ampliamente” y “en lo profundo” como indica la palabra griega “bathos” que utiliza Lucas. El texto debería traducirse: “entren a lo profundo del agua” o “extiendan el campo de la misión, pero también penetren en lo profundo”. El Papa se exhorta a sí mismo y a todos los cristianos a echar las redes con el mismo “impulso de los orígenes, dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés. Hemos de revivir en nosotros el sentimiento apremiante de Pablo, que exclamaba: “¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1Cor 9,16). Esta pasión suscitará en la Iglesia una nueva acción misionera, que no podrá ser delegada a unos pocos ‘especialistas’, sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios” (n. 40)

Estamos saliendo de un siglo, el XX, que estuvo ciertamente marcado por un fuerte carácter misionero. No hablaré de esto largamente, aunque sería útil hacerlo. Pero no puedo por lo menos dejar de mencionar la larga e interminable lista de mártires por proclamar el Evangelio, explícitamente mencionados en *Novo Millennio Ineunte*, con la añadidura de esta singular explicación: “En ellos la Palabra de Dios, sembrada en terreno fértil, ha fructificado el céntuplo” (41) Su sangre se sigue derramando inclusive en nuestro tiempo. Permítaseme recordar solo uno entre todos estos mártires, Oscar Arnulfo Romero, un obispo asesinado en el altar al momento del ofertorio. Yo soy el postulador de su causa de beatificación y el Papa, escribió su nombre con su propia mano, en el libro de oración para el día de los nuevos mártires en el Coliseo, durante el Año Santo. Juan Pablo II no duda en pedir que el brillante testimonio de ellos “nos sostenga y guíe en esta empresa con un sentido creativo de la misión” (41)

Por otra parte, sin embargo, se tiene que decir que después de dosmil años de misión la Iglesia está aun en sus comienzos. En *Redemptoris Missio* el Papa escribió: “La misión de Cristo Redentor, que es encomendada a la Iglesia, aun está muy lejos de haberse completado. Al estarse acabando el segundo milenio después de Cristo y al echar una mirada a la raza humana se ve que la misión apenas está comenzando.” (n. 1) Esta es una afirmación muy fuerte que nada tiene de retórica oportunista. Además, todos necesitamos aun comprender lo que el Evangelio nos está diciendo. Un sacerdote ortodoxo ruso, P. Alexander Men, que fue

asesinado en 1990 bajo circunstancias oscuras, el día antes de su asesinato escribió: “Solo personas de corto entendimiento pueden imaginar que el cristianismo ha llegado a su plenitud. El hecho es que el cristianismo está apenas dando sus primeros tímidos pasos en la historia de la raza humana. Muchas de las palabras de Cristo permanecen oscuras todavía. La historia del cristianismo apenas está empezando. Lo que se ha hecho en el pasado, lo que nosotros llamamos historia, es solo una serie de ensayos”. En conclusión, lo que este sacerdote ruso nos recuerda es que hay un crecimiento gradual en el conocimiento y la comprensión de las Escrituras de parte de los cristianos. Permítame decir que si en teología uno puede hablar del desarrollo del dogma, ¿cuanto más podemos hablar del desarrollo en la comprensión de la Biblia de parte de los cristianos? Juan XXIII mismo, en los fascinantes, pero ciertamente no fáciles días del nuevo Pentecostés conciliar, escribió: “No es que el Evangelio esté cambiando, es que empezamos a entenderlo mejor”.

También están los trastornos que han afectado al mundo en estas últimas décadas que exigen una nueva proclamación del Evangelio. Se trata de implementar una verdadera nueva misión de nuestra parte: anunciar el Evangelio de siempre, pero en el lenguaje de hoy. Además, ninguna generación es “naturaliter christiana”. Y si en un clima de “sociedad cristiana” se puede concebir una pausa en la actividad misionera, dicha pausa sería completamente imposible en un mundo secularizado, en un mundo que se “ha salido de Dios”, como dicen los franceses, con mucho acierto, diría yo. El texto de la Carta Apostólica explícitamente llama a un nuevo entusiasmo misionero, y esto precisamente a causa de la nueva situación del mundo. Juan Pablo II dedica todo el número 40 a este tema: Proclamación de la Palabra. El Evangelio debe ser nuevamente comunicado a esta generación y, como es obvio, necesitamos encontrar las palabras y los medios para asegurarnos que la gente lo puede entender. Y todos ustedes saben lo que este compromiso extraordinario implica. Ya en la *Redemptoris Missio* Juan Pablo II había dicho con gran claridad: “Hoy la Iglesia tiene que enfrentarse con otros retos y caminar hacia nuevas fronteras, tanto en el comienzo de la misión ad gentes como en la nueva evangelización de aquellos pueblos donde ya Cristo ha sido predicado” (n.30). La misión es de hecho una realidad que abarca toda la vida de la Iglesia, tanto ad intra como ad extra. No se trata de dos diversas misiones; van juntas y maduran juntas, o, como dicen en latín, simul stabunt, simul cadunt (se levantan o se caen juntas).

El Papa no duda en afirmar que la responsabilidad de comunicar el Evangelio a las nuevas generaciones “es indudablemente una prioridad para la Iglesia en el ama-



necer del nuevo milenio” (n. 40). Y es una prioridad que concierne a todos los cristianos, sin excepción alguna. “Aquellos que han entrado en un auténtico contacto con Cristo no lo pueden guardar para sí mismos; tienen que proclamarlo”, escribe, (n 40). En este punto, aun cuando quizá rebasa nuestra competencia, estamos obligados a cuestionarnos: si la misión es comunicar la buena nueva, están nuestras comunidades hoy listas, o más bien ¿están capacitadas para comunicarla? El asunto es muy retórico, y por esa razón me pregunto: ¿no hay una conexión entre una cierta disminución del fervor misionero en nuestra Iglesia y ese continuo retornar a nosotros mismos que no puede dejar de afectar la vida apostólica?. Si esto es cierto entonces se hace aun más claro que un renacimiento misionero en la Iglesia no es solo asunto de encontrar nuevas formas organizativas. El renacimiento de la Iglesia brota de hombres y mujeres que han estado en un auténtico contacto con Jesús y cuyas vidas han sido transformadas. El Nuevo Testamento mismo nació de la misión, de la necesidad que todas las comunidades sintieron de comunicar el Evangelio de Cristo. Pero toda la historia del cristianismo es una historia que llama a la transformación de la vida. Esta es la razón por la cual hay una íntima relación entre la renovación de la Iglesia y una renovada escucha de la Palabra de Jesús.

En este contexto, en realidad, el Papa inserta un párrafo sobre la Palabra de Dios. En el número 39 de la Carta él escribe: “No cabe duda de que esta primacía de la santidad y de la oración solo se puede concebir a partir de una renovada escucha de la palabra de Dios”. Esta es una afirmación a la que hay que poner mucha atención: la santidad y la oración van unidas de manera inseparable a la escucha de la Escritura. Esto significa que el centro del tema de la misión, que es por lo tanto el centro de la Iglesia del tercer milenio, consiste, totalmente, en elevar el corazón de los hombres y de las mujeres mediante la palabra de Dios, o, en otras palabras, en hacer que la Palabra de Dios baje a sus corazones. Todos somos conscientes de la centralidad de la escucha de la Palabra de Dios tanto en la vida de la Iglesia como en la de los creyentes individualmente. Aquí solo subrayo el hecho de que la historia de la comunicación del Evangelio es siempre una historia de encuentros, una historia de testigos concretos que han sido tocados en su corazón por la Palabra y que por su parte saben cómo tocar el corazón de aquellos con quienes entran en contacto. Esta es una especie de repetición de la historia de Pedro y Juan a lo largo de las generaciones. A los cojos que se sientan a pedir limosna por los caminos de la vida los cristianos les deben decir: “No tengo plata ni oro; pero lo que tengo te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazoreo, ponte a andar” (Hch 3,6)

El texto del Papa nos recuerda que “en la vida de la Iglesia se ha hecho un gran progreso en la devota escucha de la Sagrada Escritura”. Y con satisfacción más que justificada teniendo en cuenta la poca atención que se le prestaba antes del Vaticano II, él comenta: “La Escritura tiene un verdadero puesto de honor en la oración pública de la Iglesia”. Esta afirmación es particularmente significativa cuando se lee en relación con otras directrices que emergen de la Carta, es decir la primacía que se le da los domingos y en particular a la celebración de la Eucaristía. Entre las muchas inquietudes que surgen ante las directrices propuestas, hay una que considero particularmente significativa para nuestra Federación y que se refiere al texto oficial de la Biblia que debe usarse en la liturgia. La Conferencia Episcopal Italiana justamente este año ha terminado la nueva y definitiva traducción de la Biblia que debe usarse en la liturgia. No pueden imaginarse lo importante que es desde el punto de vista pastoral, tener una traducción oficial de la Biblia para utilizar tanto en los textos litúrgicos como en las Biblias ordinarias.



Obviamente la exhortación del Papa no se limita a considerar el lugar correcto que se le ha devuelto a la Biblia en la liturgia de la Iglesia. De ahí pasa inmediatamente a los fieles y a la necesaria relación que ellos deben tener con la Sagrada Escritura de la que deben alimentar su vida diaria. Esos individuos, inclusive laicos, que se dedican a profundizar en el conocimiento de la Palabra de Dios, son dignos de alabanza. El texto hace notar, particularmente, la revitalización de la catequesis que se ha dado a través de la Sagrada Escritura.



Estos son aspectos que, obviamente, no pueden ser ignorados en un texto como NMI y que dan aun mayor impulso a nuestra Federación en su trabajo. Y sentimos estas palabras particularmente dirigidas a nosotros: "Queridos hermanos y hermanas, esta empresa tiene que ser consolidada y profundizada, haciendo también que cada familia tenga una Biblia". Nuestra creatividad debe ponerse al servicio de esta alta meta.

Una referencia valiosa es respecto a la "lectio divina": "Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la lectio divina, que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia (n. 39). No me detendré en este punto. Pero la centralidad de la Escritura en la vida de los creyentes y de la Iglesia aparece aquí con gran claridad. Esta preocupación debe, hasta cierto punto desafiar la hiper-eficiencia que es tan común en nuestras parroquias y en nuestras comunidades. En realidad no es infrecuente que limitemos la Biblia al grupo bíblico, que lo dejemos para los llamados "amantes" de la Biblia. Pero, pongan atención a mis palabras, una Iglesia que no puede hacer de la Biblia el centro de toda su vida difícilmente se entenderá como iglesia, como asamblea de aquellos llamados

por Dios. ¿Cómo podrá despertarse esa conciencia si no se le está poniendo atención a aquel que llama y que convoca? No se puede dudar de que la manera como uno concibe su relación con la Escritura tiene un impacto directo incluso en nuestro concepto de Iglesia. Entonces, la llamada que el Papa hace para la educación de la juventud, que será la Iglesia de mañana, es particularmente oportuna. Se trata de formar una nueva generación de creyentes con una fe más bíblica, más cristocéntrica, y que probablemente será más libre, más capaz de confrontarse a sí mismos con sus raíces evangélicas y con la vida de Jesús mismo, de manera sencilla, directa.

Me gustaría llamarles la atención sobre un último punto. El Papa en el tercer párrafo del número 40 escribe: "El cristianismo del tercer milenio debe responder cada vez mejor a esta exigencia de inculturación". Sobre este amplio tema yo añadiría el reto que el Papa propuso a la atención de los creyentes: es decir, diálogo ecuménico, diálogos interreligiosos y diálogo intercultural. De estas fronteras depende el futuro de la Iglesia en el tercer milenio. Asumiendo que el diálogo al que el Papa nos invita no suprime la misión, sostengo que la familiaridad con la Escritura nos capacita para enfrentar con más sabiduría estos retos que son tan decisivos.



Porque la Sagrada Escritura misma es fruto de un largo y complejo diálogo. ¿No es el fruto de un encuentro entre Dios que habla y las culturas humanas, empezando por las más antiguas como son la egipcia y la mesopotámica y descendiendo hasta las del mundo helénico? ¿Y el mismo cristianismo no salió de la mezcla del judaísmo que se encontró, entre otras, con el mundo helénico y sus culturas? Ciertamente, uno puede hacer una especie de paralelo entre el helenismo de ayer y la globalización de la que hablamos ahora y afirmar que tenemos que evitar dar categoría de mito a las culturas o a la globalización. El Evangelio, al mismo tiempo, nos anima a trascenderlas ambas. La Escritura, entonces, promueve una actitud de diálogo con hombres y mujeres de otras religiones y otras culturas. En síntesis, la Biblia es el libro que puede hacer a los cristianos el

alma del nuevo milenio, o, para utilizar una expresión más evangélica, la sal de la tierra y la luz del mundo.

Y la conclusión de la Carta es altamente significativa: "siento más que nunca el deber de indicar el Concilio comola gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza". Y nuestra Federación puede estar orgullosa de ser una pequeña – y bella – parte de esta gracia del Concilio que continua en la vida de la Iglesia.

(Trad.: H: Esguerra Florez)





La Palabra de Dios: Bendición para todas las naciones – La pastoral bíblica en un mundo plural

Documento Final de la VI Asamblea Plenaria

I. EL CONTEXTO DE LA VI ASAMBLEA PLENARIA

1. El caminar de la Federación Bíblica Católica en el nuevo milenio. Nosotros, 150 delegados de organizaciones miembros de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), provenientes de 70 países diferentes, nos hemos reunido en Beirut, Líbano, del 3 al 12 de septiembre de 2002, para celebrar la VI Asamblea Plenaria. Nos hemos congregado convencidos de que la Palabra de Dios es una "bendición para todas las naciones" (Gn 22,18) y de que Dios mismo "nos muestra caminos de Vida" (Hch 2,28).

Llamados y enviados a proclamar la Palabra de Dios hasta los confines de la tierra (cf. Hch 1,8), con toda libertad y sin obstáculos (cf. Hch 28,31), nos hemos reunido

- para compartir, al igual que Pablo y Bernabé cuando regresaban de sus viajes misioneros, lo que Dios está haciendo a través de nuestro ministerio (cf. Hch 14,27; 15,3),
- para reflexionar sobre los retos de la pastoral bíblica hoy (cf. Hch 15,7b-12),
- y comprometernos una vez más con nuestro ministerio, de manera valiente frente a estos nuevos retos (cf. Hch 15,22-41).

Lo que ha inspirado y conducido nuestro diálogo, nuestra reflexión y la renovación de nuestro compromiso, ha sido el encuentro diario con la Palabra en los Hechos de los Apóstoles, la relación de los unos con los otros, provenientes de los cuatro puntos cardinales, las celebraciones cotidianas de la eucaristía que marcaban nuestra unidad en la diversidad, y el contacto con las comunidades cristianas y el pueblo del Líbano.

De esta manera volvimos a sentirnos, una vez más, como seguidores y hermanos, caminando con la Palabra, en la FEBIC, y continuando la andadura marcada por los hitos de las Asambleas precedentes: Viena

(1972), Malta (1978), Bangalore (1984), Bogotá (1990) y Hong Kong (1996). Reconocemos con gratitud los grandes impulsos que estas Asambleas han producido en la Federación y, a la vez, - quizás en un grado mayor - percibimos que de ahí brota un nuevo ánimo para afrontar juntos los nuevos retos que al ministerio de la Palabra y a la Federación le plantean los comienzos del nuevo milenio.

2. Nos reunimos en el Líbano, tierra de la Biblia, tierra santa que el mismo Jesús en compañía de sus discípulos visitó (Mt 15,21), lugar - entre Antioquía y Jerusalén - donde los primeros ministros de la Palabra predicaban, donde los seguidores de las tres religiones abrahámicas se sienten en casa; un país en el cruce de caminos, tanto de culturas como de religiones, que ha sufrido al ritmo de las rivalidades y las guerras, que experimenta un proceso de revitalización, y donde "el diálogo interreligioso se da en un encuentro sincero y respetuoso entre las partes, que permite que cada uno conozca al otro y aprenda de él" (Mensaje del Sínodo para Asia, 5); un país que es al mismo tiempo símbolo y mensaje. En el Líbano hemos recordado el Pentecostés del inicio del primer milenio y nos hemos inspirado en él.

3. Somos parte de la Iglesia peregrina. Reconocemos que la misión de la FEBIC, al comienzo del milenio, surge del nuevo Pentecostés que experimenta la Iglesia Católica desde el Concilio Vaticano II. Nos inspiran las enseñanzas de la Iglesia que, a través de los documentos pos-conciliares y pos-sinodales, sobre todo la *Novo Millennio Ineunte*, nos recuerdan nuestra razón de ser y nuestro deber primordial: escuchar y proclamar la buena nueva de la salvación (DV 1; NMI 39-40). Agradecemos a los obispos y a las autoridades eclesiales las pautas que nos han dado para la pastoral bíblica, entre las que destacamos los recientes documentos de la Pontificia Comisión Bíblica. Formamos parte de la comunidad de iglesias cristianas con las cuales valoramos las Sagradas Escrituras como Palabra de Dios.



4. Vivimos en un mundo pluralista

4.1 Nuestro peregrinar nos ha hecho progresivamente conscientes de la pluralidad que encierra el tejido de nuestra familia humana. Se trata de una pluralidad de visiones del mundo, de culturas, de religiones y de maneras de organizar la sociedad. Hoy son un fenómeno extendido la mayor proximidad y los contactos entre culturas, religiones y diversas formas de espiritualidad. La identidad intercultural e interreligiosa está convirtiéndose en el perfil de muchas naciones en el mundo y la pluralidad se está reconociendo como un aspecto constitutivo de la humanidad.

4.2 Nuestra experiencia de la pluralidad y de la diversidad nos hace dolorosa y progresivamente conscientes de su ambivalencia y su ambigüedad. Por una parte la diversidad enriquece, pero, por otra, puede ser percibida como un obstáculo que conduce a la intolerancia y a la supresión de las minorías y de los débiles. Entender las diferencias y vivir en la pluralidad es un reto cada vez mayor en muchas sociedades. Esto genera tensiones y divisiones en la sociedad civil, las iglesias y las religiones.

4.3 Estructuras de poder monolíticas, sobre todo a nivel económico y político, tienden a imponer modelos de convivencia mono-culturales con efectos devastadores para los pobres, que quedan excluidos de una manera sistemática de la participación en las decisiones y en el reparto de los bienes del mundo. Los modernos medios de comunicación conectan a las personas cada vez más, pero frecuentemente están en manos de fuerzas empeñadas en crear una cultura homogénea con el único propósito de la dominación y el beneficio económico.

4.4 La violencia y la destrucción ecológica es otra área donde la relación simbiótica natural con la creación se ha visto afectada severamente a causa de la codicia humana. La globalización del mercado es un fenómeno todavía más significativo de esta ambigüedad de nuestra sociedad. Mientras que en algunos lugares hay una mayor conciencia de la dignidad y de la igualdad de las personas, en otros aumenta la violencia, que afecta frecuentemente a los pobres y a los inocentes, en particular a las mujeres y a los niños; aún más, todavía las mujeres son frecuentemente excluidas de las decisiones socio-culturales y políticas sobre asuntos que les incumben directamente. Enfermedades como el VIH/SIDA acaban con familias y con un creciente número de pueblos, generando un sufrimiento silenciado y una gran angustia.

4.5 Tenemos declaraciones internacionales excelentes sobre los derechos humanos y muchas iniciativas para protegerlos, pero desafortunadamente estos mismos ideales se violan con prácticas opresivas y deshumanizantes en algunas partes del mundo. Del mismo modo, la negación de la libertad religiosa en algunos países es una ofensa flagrante a la dignidad humana.

4.6 Hay una mayor conciencia del valor de la tolerancia religiosa, pero las fuerzas fundamentalistas religiosas y étnicas se hacen más y más dominantes y violentas en muchas partes, reducen los espacios de grupos minoritarios, y a veces apabullan sus movimientos hasta el punto de aniquilarlos.

4.7 El pluralismo es una realidad cada día más presente en la Iglesia Católica, llamada desde sus comienzos a ser una en la diversidad. Pero la misma Iglesia lucha con dificultades debido a la mentalidad fundamentalista y exclusivista de algunos de sus miembros. En el contexto ecuménico, la lectura y la interpretación de la Biblia misma llega a ser un obstáculo en el camino hacia la unidad.

5. Dentro de este contexto, y de cara a sus retos, nos hemos encontrado para discernir juntos "camino" para peregrinar con otros en nuestro ministerio de la Palabra, más concretamente, en la pastoral bíblica.





II. INTERPRETACIÓN DE ESTA REALIDAD A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS

1. Jesús, nuestro Camino; los caminos de Jesús.

Como cristianos, mientras discernimos los “caminos de vida” que queremos recorrer en este mundo pluralista, volvemos la mirada ante todo a Jesucristo, que es nuestro Camino. Jesús proclamó con palabras y hechos la paternidad universal de Dios. En consecuencia, su vida se caracterizó particularmente por la solidaridad con los marginados, los pecadores, los pobres, los samaritanos y los gentiles (cf. Mt 15,21-28; 25,31-46; Lc 4,18-21). El Reino de Dios que Él proclamó se opone a toda comprensión étnica o racial restringida acerca de la presencia salvífica de Dios y de su acción en el mundo (cf. Mt 3,9). Vislumbró no una religión ligada a un lugar específico sino un culto en espíritu y verdad (cf. Jn 4,23), como lo descubrimos nuevamente en la Asamblea Plenaria de Hong Kong. Los evangelios nos manifiestan que Jesús trascendió las barreras culturales y religiosas para llevar el plan de Dios a todos los pueblos (Mt 8,5-13; 12:15-21; Lc 10,25-37).

2. Los caminos de la Iglesia primitiva en los Hechos de los Apóstoles.

Durante nuestra Asamblea hemos buscado la luz de la Palabra, especialmente en los Hechos de los Apóstoles, donde hemos leído que el Espíritu Santo constantemente hace que los discípulos traspasen las fronteras. La variedad de lenguas, culturas y nacionalidades que cubría la única Buena Nueva en el día de Pentecostés es una viva afirmación de la pluralidad como designio de Dios para la humanidad (cf. Hch 2,6.8.11). En la historia de la conversión de Cornelio hemos reconocido otra “conversión”, la de Pedro, que se expresa con estas palabras: “Dios no hace acepción de personas.....” (Hch 10,34). Pues descubre que el Espíritu Santo actúa en el “otro” así como en él mismo (cf. Hch 10,47; 11,17-18). Al hacerles cruzar estas fronteras de raza, cultura e idioma, el Espíritu los capacita para descubrir que todos “son hijos/hijas de Dios” y que “en Él vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 17,28).

3. Yendo más allá. Tenemos que ir más allá de la geografía, la nacionalidad y la etnicidad. No se puede absolutizar ninguna tierra, ningún grupo étnico, ninguna nacionalidad. Son impredecibles los caminos del Espíritu (cf. Jn 3,8). La Iglesia tiene que permanecer siempre atenta a la acción dinámica del Espíritu que une a los pueblos con nuevos lazos. Se trata de un permanente movimiento en el que peregrinamos juntos con aquellos que son distintos a nosotros. En este sen-

tido, ser religiosos significa que debemos buscar caminos de acercamiento “inter-religioso” a favor de la vida y el servicio. Esto exige que tengamos disponibilidad para conocer, aprender del otro y escucharlo.

4. La figura de Abraham. Una relectura de las tradiciones de Abraham en el Primer Testamento corrobora esta perspectiva. Judíos, cristianos y musulmanes se remiten todos al patriarca Abraham. Considerar a un grupo como exclusivo heredero suyo es contrario al plan de Dios manifestado a través del mismo Abraham. A través de Abraham Dios destinó sus bendiciones a todos los pueblos (Gn 12,2-3). La historia da testimonio de que Abraham fue siempre, y sigue siendo, un motivo de disputa y división entre sus descendientes. En este momento de la historia es posible a todos los hijos de Abraham ir más allá de una comprensión exclusivista para descubrir en sus tradiciones la semilla de la universalidad del designio de Dios que abraza a todos los pueblos. Se necesita nuevo coraje para llevar a cabo esta relectura, la cual, si se busca con la debida seriedad, nos puede encaminar hacia la irrupción de algo diferente al inicio de este nuevo milenio.

Esto exige de todos apertura y compromiso para redescubrir en Abraham el puente entre quienes tienen la herencia común de su fe. Así podemos encontrar nuevas energías para derrumbar las barreras del miedo, la sospecha y la violencia que han caracterizado nuestras relaciones en el pasado. Con ellas podemos preparar el camino hacia un futuro nuevo, libre de la mutua desconfianza, a fin de que lleguemos a ser todos peregrinos, unidos por un lazo común: Abraham, el que obedeció a Dios. El cambio desde un particularismo excluyente a un universalismo más abierto puede empezar cuando descubramos la identidad más profunda de Abraham como alguien que creyó y confió en la Palabra de Dios. Esta visión va a abrir un horizonte, más allá de la descendencia biológica y geográfica, que permitirá descubrir la identidad fundamental en la fe y la obediencia de Abraham.

5. La Conciencia suscitada en la Iglesia. La conciencia suscitada en la Iglesia desde el Concilio Vaticano II, se puede precisar con las palabras del Papa Juan Pablo II:

La presencia del Espíritu y su actividad llegan no solamente a las personas sino también a la sociedad, la historia, los pueblos y las religiones. Aún más, el Espíritu está en el origen de las ideas y las comprensiones que benefician a la humanidad y su peregrinar a través de la historia. (Redemptoris Missio, 28).



Reconocemos las religiones como los lugares de la presencia y la acción del Espíritu. Las religiones, en la medida en que respaldan y viven los valores humanos, son signos de la presencia del Espíritu en el mundo, y, por eso, son dones de Dios a la humanidad; todas se relacionan, en un nivel profundo, con el misterio de Cristo Salvador, que se anonadó a sí mismo para la restauración de la humanidad y de la creación entera (cf. Col 1,15-17). Ésta es la fuerza más importante y más dinámica en la búsqueda de caminos de comunión entre los hijos/as de Dios.

6. Una visión unificante. Al concluir esta Asamblea Plenaria, nos comprometemos a explorar una visión teológica y bíblica nueva, y unos acercamientos que produzcan la espiritualidad de comunión que debe caracterizar al nuevo milenio. En lugar de alejarnos los unos de los otros por causa de la violencia, por desconfianza, o por indiferencia, tenemos que empeñarnos en la tarea de construir el futuro de una familia humana más unida en sus diversidades, eliminando los errores del pasado que han generado daños y agresiones de unos contra otros, en el nombre de Dios o de los Libros Sagrados.

III. PODER DE LA PALABRA DE DIOS PARA TRANSFORMAR EL MUNDO Y COMPROMISO DE LA FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA

1. El Poder de la Palabra

1.1 Al diseñar nuestra respuesta a la realidad del mundo, como ministros y servidores de la Palabra, acudimos a la Palabra de Dios **como la fuente**, no sólo de nuestra visión, sino sobre todo, **de poder divino** (cf. Gn 1,3ss; Jn 1,3; Rm 1,16). El Espíritu y la Palabra nos pueden poseer, como en el caso de los Apóstoles, y dinamizarnos de tal modo que la Palabra defina nuestras vidas y la vida de la Iglesia. Se experimenta el poder dinamizador de la Palabra sólo en la entrega obediente, a modo de Abraham y de los Apóstoles, cuyo ministerio hemos contemplado al leer y orar con la Palabra en los Hechos de los Apóstoles.

1.2 La pregunta que nos planteó Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*, "¿qué sucedió con la Palabra de Dios como poder para transformar la sociedad? (EN 4)", todavía nos desafía. La Palabra de Dios no sólo crea: ella tiene poder para renovar y transformar. Por eso, nuestra tarea es **buscar caminos que hagan que la Palabra de Dios sea fuente de energía en el corazón de la Iglesia y del mundo**. Lograr este cambio de

conciencia, de comportamiento y de estructuras, forma parte de la misión de la Iglesia. Todas las actividades de la Iglesia son, de una manera u otra, ministerio de la Palabra. De ahí que la Iglesia deba tener la Palabra de Dios como el centro de su vida y misión. Sin ella, podemos impedir el flujo vital del poder y de la bendición de Dios.



1.3 Pero, ¿cómo puede la Palabra convertirse en fuente de vida? Sin la luz y la gracia del Espíritu, la Palabra será incapaz de generar la energía necesaria para transformar la vida y la sociedad. La oración, acompañada por la docilidad al Espíritu Santo, ha de ser la marca del ministerio de la Palabra (cf. Hch 13,2). En este momento de la historia debemos escuchar la invitación apremiante de la Palabra de Dios en orden a **una mayor conversión** de nuestra visión, nuestras actitudes y nuestro comportamiento hacia el "otro" - religiones, culturas y grupos étnicos, y, sobre todo, los pobres, las mujeres, los excluidos o discriminados en nuestras sociedades. Una relectura de la Palabra de Dios en esos contextos que amenazan la vida es un imperativo que no podemos dejar de asumir, pues ella llega a nosotros con su poder para impulsarnos a vivir en solidaridad. Sólo cuando se siente el poder irresistible del Espíritu nos convertimos en instrumentos eficaces de transformación.

1.4 Recalcamos **nuestro compromiso de autocrítica en la manera como leemos las Escrituras** en la Iglesia - a nivel personal y colectivo. ¿Permitimos que el poder de la Palabra impacte en los diversos contextos de la sociedad? ¿Habremos utilizado textos de las Escrituras para legitimar actitudes de superioridad, discriminación y violencia? Las interpretaciones fundamentalistas y espiritualistas de las Escrituras son un fenómeno creciente en casi todas las iglesias. En este campo, la pastoral bíblica tiene la tarea urgente de contrarrestar una lectura sectaria de la Palabra, que está edificando muros de separación y de discriminación. Por otra



parte, necesitamos poner de relieve la pluralidad que caracteriza a la Biblia: de visiones del mundo, de interpretaciones de los Textos Sagrados, de teologías, de estructuras eclesiales.

1.5 Para llevar a cabo esto, la **hermenéutica contextualizada** se tiene que desarrollar en todos nuestros campos de acción. La formación bíblica del laicado y del clero tiene que producir ese impulso. A la luz de nuestras reflexiones en esta Asamblea Plenaria, vemos que es importante, donde sea posible, emprender una lectura dialógica de la Palabra de Dios, que permita los ecos y las resonancias de las diversas tradiciones, escriturísticas o no, y enriquezca nuestra experiencia de la Palabra, misteriosamente presente en el mundo. Esto ensanchará nuestra visión de Dios y promoverá un diálogo profundo entre las religiones. Por lo demás, tal lectura nos ayudará a ver el rostro multifacético de Dios, Padre/Madre de todos.

2. La Palabra de Dios determina nuestras opciones de lectura de la Biblia

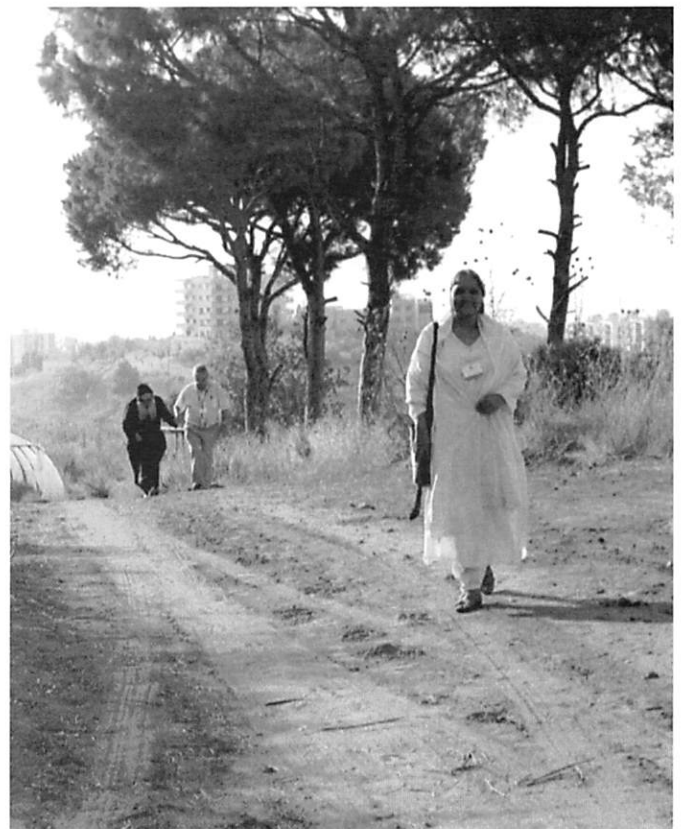
La Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras despliega su poder cuando se lee de una manera apropiada. De hecho, la misma Biblia nos muestra las opciones de lectura correcta y vivencial de la Palabra. De esta manera somos fieles tanto al mensaje original como al pueblo al que le es proclamado como Buena Nueva (cf. EN 4).

2.1 Nos comprometemos con **una lectura atenta y respetuosa** de la Biblia. Por ser un libro de diferentes tiempos y culturas, pero a la vez, por ser un libro de la Iglesia, lo tenemos que respetar, ante todo, en su condición de "otro." Se tiene que leer en su contexto original, tanto histórico y cultural, como literario. "Nuestra lectura de la Palabra debe permitir al pueblo descubrir su verdadero contenido. Todos los intentos de interpretar la Biblia en orden a justificar posiciones políticas e ideológicas han de considerarse como una traición al mensaje." (Bogotá 7.3) Incluso personas no preparadas para manejar los métodos científicos y técnicos, pueden acercarse a una lectura de la Biblia que evite los errores de la lectura fundamentalista, la que rehúsa tomar en consideración el carácter histórico y pluralista de la Biblia (Pontificia Comisión Bíblica, La Interpretación de la Biblia en la Iglesia [IBI], I, F).

2.2 La Biblia, tanto en su totalidad como en libros individuales, es un fenómeno pluralista, un ejemplo sobresaliente de unidad en la diversidad, una sinfonía de múltiples voces. Convencidos de que "algunas de las diferentes maneras de leer la Palabra de Dios no son ade-

cuadas" (Bogotá 7), pero también de que ningún método particular agota la riqueza del significado de las Escrituras, la Federación aboga por **una pluralidad de métodos y acercamientos** "capaces de contribuir eficazmente a poner de relieve todas las riquezas contenidas en los textos bíblicos" (IBI, Introducción).

2.3 La Palabra se ha de leer y de celebrar **en comunidad**. La Biblia es el libro de la comunidad, una expresión de la experiencia de su fe, destinada a edificarla. Tiene un lugar importante en la liturgia y en la catequesis. "Las Escrituras dadas a la Iglesia son el tesoro común de todos los creyentes... Todos los miembros de la Iglesia tienen un papel en la interpretación de las Escrituras"; incluso "aquellos que, en su desamparo y privación de recursos humanos, son llevados a poner su única esperanza en Dios y su justicia, tienen una capacidad de escuchar y de interpretar la Palabra de Dios, que debe ser tomada en cuenta por el conjunto de la Iglesia" (IBI, III, B, 3).



2.4 La Biblia se ha de leer en **el contexto de la vida**. La Biblia es libro de vida en cuanto trata de la vida en todas sus manifestaciones. Dios nos dio dos Libros Sagrados: el de la Creación y la Historia, y el de la Biblia. La Palabra de Dios contenida en este último, proyecta luz y ayuda a descifrar el significado del primero. En la Biblia "los textos más antiguos son releídos a la luz de



circunstancias nuevas y aplicados a la situación presente del Pueblo de Dios" (IBI, IV, A). Así mismo, los exégetas realizan su tarea sólo cuando explican "el sentido del texto bíblico como Palabra de Dios" (IBI, III, C.1). Nos comprometemos con esta lectura de la Biblia en el contexto de la vida, como ha sido formulada en los Documentos Finales de otras Asambleas Plenarias de la Federación Bíblica Católica. "Deberíamos empezar por la realidad en la que nos encontramos hoy, y permitir que la Palabra de Dios ilumine esta realidad" (Bogotá 7.1).

2.5 Conscientes de los contextos y culturas en que vivimos, y después de reflexionar acerca de cómo la Palabra de Dios fue recibida en las diferentes culturas, estamos convencidos de que hemos de prestar atención no sólo a la Palabra en sí, sino también a los distintos campos sobre los que se sembró. La convicción de que la Palabra puede alcanzar a otras culturas, brota de la Biblia misma: en la bendición prometida a todos los pueblos por medio de Abraham y su descendencia (Gn 12,3; 18,18), extendiéndola a "todas las naciones" (cf. IBI, IV, B). Una **lectura "inculturada"** presupone un encuentro respetuoso y profundo con el pueblo y su cultura, y comienza con la traducción de la Biblia al idioma del pueblo, seguida de una interpretación que conduzca a la formación de "una cultura local cristiana, llevada a todas las dimensiones de la existencia" (IBI, IV, B).

2.6 Los primeros destinatarios de la Buena Nueva son los pobres (Lc 4,18-19; Mt 5,3). Lo que Dios ha escondido a los sabios e importantes, lo ha revelado a los pequeños y los insignificantes (Mt 11,25). Esto exige de las comunidades cristianas leer **la Biblia desde la perspectiva de los pobres**. "Hay que alegrarse de ver que gente humilde y pobre tome la Biblia en sus manos y aporte a su interpretación y actualización una luz más penetrante, desde el punto de vista espiritual y existencial, que la que viene de una ciencia segura de sí misma" (IBI, IV, C, 3). La Biblia, leída de esta manera, nos conduce necesariamente a una opción por los pobres.

2.7 Sólo se puede acoger la Biblia como Palabra de Dios en palabras humanas, cuando nos acercamos a ella como el libro fundamental de oración de la Iglesia, y cuando cultivamos **una lectura de la Escritura en oración** (cf. Bogotá 7.2; Hong Kong 1.2). La *lectio divina*, tradicionalmente cultivada en los monasterios y en las comunidades religiosas, es apreciada cada día más entre los fieles cristianos (cf. DV 25). La Pontificia Comisión Bíblica ha dedicado toda una sección a la *lectio divina*. En muchas exhortaciones apostólicas y pos-sinodales, especialmente en *Novo Millennio Ineunte*

(39) y en la Carta a la Iglesia en el Líbano (39), Juan Pablo II nos invita con insistencia a utilizar este antiguo y todavía válido método de lectura de la Palabra de Dios, que desafía, orienta y da forma a nuestra existencia.

3. Misión de la Federación Bíblica Católica

La misión de la Federación Bíblica es el apostolado bíblico, el ministerio de la Palabra, la "animación" bíblica de la pastoral, para alimentar y nutrir a la Iglesia con lo que es su alma. Su objetivo y misión es "hacer que la Palabra de Dios sea cada vez más el alimento espiritual del Pueblo de Dios, su fuente para una vida de fe, de esperanza y de amor, y, realmente, una luz para toda la humanidad" (IBI, Introducción B). Su meta es "hacer conocer la Biblia como Palabra de Dios y fuente de vida" (IBI, IV, C, 3).

La Federación Bíblica Católica es una organización de la Iglesia al servicio de las Iglesias locales (Obispos y Conferencias Episcopales), con el encargo oficial para impulsar las directrices del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia. La Federación reafirmó esto de modo especial en la Asamblea Plenaria de Bogotá, con ocasión del 25° aniversario de la Constitución DEI VERBUM. En esta VI Asamblea Plenaria, los miembros de la FEBIC renovamos su compromiso en este mismo sentido.

4. Las prioridades para 2002-2008

4.1 Teniendo en cuenta los desafíos identificados en esta Asamblea y, al mismo tiempo, la vida concreta y las necesidades de sus miembros, la Asamblea Plenaria define **las siguientes prioridades generales** para los próximos seis años:

- La promoción de una mayor conciencia de la importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia, en general, y entre los Obispos y las instituciones eclesiales en particular.
- El desarrollo de programas de formación bíblica en todos los niveles de la Iglesia y de la sociedad, pero en particular y urgentemente para los pobres y excluidos de nuestras sociedades.
- El proporcionar traducciones pastorales y económicas de la Biblia, teniendo en cuenta la situación socio-económica de nuestros pueblos y la dimensión ecuménica e inter-religiosa de las comunidades cristianas.



- La producción de material bíblico que tenga en cuenta las situaciones sociales y culturales de los diferentes grupos de la población mundial, para ayudarles a participar en la construcción de un mundo en el que la justicia, la paz y el respeto mutuo puedan contribuir de una forma duradera al desarrollo humano.
- El refuerzo de una red de comunicaciones dentro de la FEBIC, en el ámbito regional, subregional, o zonal, de modo que atraviese a toda la Federación
- La reflexión e investigación a propósito de los temas fundamentales de la pastoral bíblica, en un mundo caracterizado por el pluralismo cultural y religioso, por la globalización de las comunicaciones y de las economías, y por situaciones extremas de injusticia política y económica y de intolerancia religiosa.

4.2 La Asamblea Plenaria recomienda a sus miembros **que colaboren con otras organizaciones eclesiales, organizaciones no-gubernamentales y otras instituciones, para el establecimiento de la justicia económica en el mundo y para la protección del medio ambiente.** Esto conlleva necesariamente la denuncia profética de las injusticias económicas y sociales, de la violación de los derechos humanos y de la negación de la libertad religiosa.

4.3 La Asamblea Plenaria recomienda **que sus miembros colaboren con la “Década para superar la violencia”, del Consejo Mundial de las Iglesias,** elaborando materiales de pastoral bíblica para grupos bíbli-

cos, organizando actividades que ayuden a identificar los problemas reales que hay detrás de la violencia humana, y buscando soluciones duraderas que permitan a los hombres y mujeres de diferentes orígenes culturales y religiosos, vivir en unidad, en respeto mutuo, en justicia y en paz. Por eso se deben tomar todas las medidas necesarias para protestar contra la opresión y la persecución que los cristianos y otras minorías sufren en los países totalitarios.

4.4 Respondiendo a la petición proveniente de la Región “África y Madagascar”, la Asamblea Plenaria recomienda **que el apoyo a la pastoral bíblica en África sea una prioridad urgente** de la FEBIC a lo largo de los próximos seis años. Más concretamente, la Asamblea Plenaria urge al Comité Ejecutivo a que, en estrecha colaboración con los Obispos de África, busque nuevas formas de apoyo a los esfuerzos africanos para impulsar las recomendaciones de *Ecclesia in Africa* (58):

- en la formación bíblica del clero, religiosos/as y laicos/as ;
- en la traducción, publicación y distribución, en colaboración con los editores católicos y las Sociedades Bíblicas Unidas, de Biblias a precios convenientes y adaptadas a las culturas africanas;
- en un mayor desarrollo de centros de pastoral bíblica en África.

5. Para la realización de estas prioridades, la Asamblea Plenaria hace **las siguientes recomendaciones:**



5.1 Promover dentro de la Federación tanto la comunicación como las relaciones públicas a través de un progresivo uso de los medios electrónicos y otras vías de comunicación (la página Web, el Boletín Dei Verbum, etc.)

5.2 Definir en las diversas regiones y subregiones prioridades y objetivos concretos para los próximos seis años, teniendo en cuenta las decisiones de esta Asamblea Plenaria y buscando formas eficaces de permanente evaluación.

5.3 Crear una comisión permanente para "La Biblia en la Vida de la Iglesia" con miras a un compromiso más decidido de las instituciones eclesiales en torno a la inspiración bíblica de toda la vida de la Iglesia. Se deberá elaborar un plan concreto de acción a este propósito que tenga como meta la organización de un sínodo de Obispos y/o un documento oficial de la Iglesia sobre el papel de la Palabra de Dios en toda la vida de la Iglesia.

5.4 Asumir a todos los niveles de la FEBIC la responsabilidad financiera de la Federación y guiarla por el doble principio de la subsidiariedad y la solidaridad. Para asegurar los recursos financieros necesarios para la realización de los proyectos de la FEBIC en el futuro, el Consejo de Administración deberá intensificar sus esfuerzos por encontrar nuevos métodos de recaudación de fondos.

6. Respondiendo a la llamada de su nuevo presidente, la FEBIC reunida en Asamblea Plenaria ha decidido celebrar el 40° aniversario de la Constitución Conciliar sobre la Divina Revelación, *Dei Verbum*, para toda la Iglesia y con ella, organizando **un encuentro internacional sobre "La Biblia en la Vida de la Iglesia", en Roma, en 2005.**

En nuestra búsqueda de una respuesta adecuada a la invitación de la Palabra de Dios, que hemos escuchado en el Líbano, volvemos la mirada a María, como la Madre del Verbo Encarnado. Ella no sólo creyó en la Palabra, sino que se entregó a Ella con todo su ser (cf. Lc 1,45). Como ella, nos sentimos impulsados a proclamar al Dios de la historia que "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes", que "a los hambrientos los colma de bienes, y a los ricos los despide con las manos vacías" (1,52-53). A pesar de nuestros defectos y limitaciones, nos comprometemos a dejarnos impulsar por la Palabra, convencidos de que la Palabra de Dios, como la lluvia, no vuelve a Dios sin dar el fruto a que fue destinada (cf. Is 55,10-11). Hacemos nuestro el sueño de María por un mundo libre de discriminación y exclusión, un mundo en el que cada uno/a sea reconocido/a como hijo/a de Dios, de acuerdo con la promesa hecha a Abraham (cf. Lc 1,55; Hch 3,25). ■





Observaciones sobre la elaboración y las ideas fundamentales del Documento Final

Thomas P. Osborne



Thomas Osborne ha trabajado muchos años en un cargo de responsabilidad en el Servicio Diocesano en Luxemburgo y durante el periodo 1996-2002 ha sido el Coordinador de la subregión de Europa del Sur y Oeste.

Cuando me propusieron hacer algunos comentarios sobre el documento final de la VI Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), estuve dudando mucho antes de aceptar. De hecho, a uno que ha jugado un papel de "mujer-sabia" en la elaboración y nacimiento de un documento como éste le resulta difícil contemplar al "niño" con una mirada objetiva, no apologetica y crítica. De todos modos, los "comentarios" más importantes serán los del Comité Ejecutivo, los del Secretario General y los de los coordinadores, así como los de cada miembro de la FEBIC, cuando se dedicarán a poner en práctica este documento. Por mi parte, me limitaré a una serie de reflexiones, un poco inconexas, sobre el proceso de elaboración de este documento y sobre sus orientaciones fundamentales. Por último, pondré una reflexión sobre dos cuestiones fundamentales que me preocupan de manera especial.

1. El proceso de elaboración

La decisión de empezar los preparativos para el documento final (DF) mucho antes de la Asamblea Plenaria (AP) fue tomada por el Comité Ejecutivo durante su reunión en el Líbano, a principios del 2001. Por medio de un cuestionario ad hoc, los miembros de la FEBIC tuvieron ocasión de expresarse sobre sus experiencias, expectativas y esperanzas concernientes a su trabajo de pastoral bíblica en general y a la FEBIC en particular. Varias subregiones organizaron encuentros –coloquios para reflexionar sobre diversos temas a tratar durante la AP. A fines del año 2001, la Secretaría General reunió las respuestas y preparó una síntesis en enero del 2002.

Sobre esta base, se preparó un proyecto preliminar, que debía presentarse a la AP. Este proyecto se preparó en colaboración con los miembros de un primer grupo de redacción, formado por los representantes de los cuatro continentes, un miembro del Comité Ejecutivo y el Secretario General en funciones. Incluía también algunas recomendaciones en vistas a un mejor funcionamiento de las estructuras de la FEBIC y algunas prioridades para los próximos seis años. Se presentó a los delegados ya desde la apertura de la AP, a fin de facilitar un intercambio fructífero entre los delegados.

El Comité de Redacción tuvo sus dudas a la hora de decidir el género literario del documento final. Una posibilidad era hacer dos documentos distintos: un documento sobre la política general de la FEBIC en el periodo 2002-2008, destinado sobre todo a los miembros de la FEBIC, y un documento de reflexión teológica y pastoral sobre el tema de la AP, destinado a un público más amplio. Otra posibilidad, siguiendo los modelos de los DF anteriores, consistía en hacer un solo documento que comprendiera estos dos aspectos. Partiría de las reflexiones de la Asamblea para luego concluir en un cierto número de recomendaciones concretas y estaría destinado a tener una gran difusión. En ambos casos, se contempló la idea de adjuntar a este documento un breve mensaje para la difusión a la prensa hacia el fin de la AP. Al final, se decidió hacer un documento único; esta decisión implicó abandonar el proyecto preliminar, aunque algunas de sus ideas fueron incorporadas en el DF.

El continuo ir y venir entre la Asamblea y el grupo de redacción ampliado permitió que el DF fuese elaborado por la Asamblea, reflejando así las preocupaciones, los puntos de vista y los compromisos de una gran parte de los miembros de la FEBIC. La implicación de toda la Asamblea en el proceso de elaboración fue facilitada por el trabajo de traducción, del inglés a las otras dos lenguas oficiales de la APC. Cada grupo lingüístico siempre tuvo acceso a los proyectos en su propia lengua. Así la Asamblea pudo experimentar las dificultades y también la riqueza que conlleva la comunicación entre lenguas y culturas diferentes. ¡Babel y Pentecostés!



Si he insistido un poco sobre los diversos aspectos del proceso de elaboración del DF, ha sido para subrayar la importancia de una preparación que sobrepasa el cuadro de las largas noches de trabajo durante la AP y permite la consulta regular con la asamblea de los miembros de la FEBIC. Además, creo que es importante y útil reflexionar sobre el "género literario" de un documento como éste, precisando con atención sus finalidades (definir la política general de la FEBIC o reflejar el talante espiritual de la AP) y sus destinatarios.

2. Las ideas fundamentales del DF

2.1 El DF nota con claridad la situación real y compleja de nuestro mundo y de nuestra Iglesia pluralista, en los que nosotros estamos llamados a comprometernos en la pastoral bíblica. El pluralismo cultural, económico y religioso puede ser vivido como una oportunidad, pero también como un desafío, cuando las estructuras de mono cultura intentan imponerse, teniendo como efecto la exclusión, incluso la destrucción de las minorías culturales, económicas y religiosas.

2.2 La Asamblea espera y desea que la Palabra de Dios, que se comunica a través del texto bíblico y en Jesucristo, sea una buena nueva y una bendición para todas las naciones. Al mismo tiempo, la Asamblea se ha dado cuenta de que una bendición que no se comparte, que se reserva exclusivamente a un grupo, se convertirá rápida e inevitablemente en fuente de conflicto y maldición para todas las naciones.

2.3 La Biblia propone redescubrir las raíces comunes de los diferentes pueblos. Para los judíos, los cristianos y los musulmanes, Abrahán puede ser un vínculo. Él es depositario de una bendición para todas las familias de la tierra. En el imaginario bíblico Abrahán está, junto con Noé, Adán y Eva, entre los personajes encargados de representar la relación fundamental entre todos los seres humanos de esta tierra y entre todas las generaciones a través del tiempo. Ellos son una invitación a la fraternidad y a la solidaridad entre todos los miembros de la especie humana.

2.4 En su documento final, la Asamblea ha expresado su esperanza y su convicción de que la Palabra de Dios pueda entrar en contacto con todas las culturas de la tierra y pueda hacerlas fecundas. Este proceso de inculturación se hace lentamente, en el respeto de los valores de cada cultura, sin querer imponer una forma de inculturación particular a todas las demás culturas. En este terreno, la FEBIC ha acumulado desde hace muchos años una larga experiencia sobre las alegrías y dificultades de "la inculturación de la fe cristiana". Es un

lugar donde sus miembros pueden compartir sus experiencias y reflexionar sobre ellas. Está en condiciones de ayudar a la Iglesia entera a encontrar las modalidades y las formas de inculturación de la Palabra de Dios que respeten plenamente las culturas de nuestra tierra.



3. Dos opciones para la lectura bíblica

El DF ha señalado diferentes opciones en cuanto a la lectura de la Biblia. Cada una de ellas merecería ser tratada con profundidad. Me limitaré a hacer algunas observaciones sobre dos de estas opciones.

3.1 La lectura fundamentalista y nuestra manera de leer la Biblia

Al invitarnos a una evaluación crítica de nuestra manera de leer la Biblia, el DF dirige nuestra atención hacia la lectura fundamentalista, comúnmente practicada, incluso en la Iglesia católica.

¿Qué es la lectura fundamentalista? Se trata en principio de una lectura que quiere agotar el sentido de un texto mediante una comprensión exclusivamente literal del texto bíblico. La actualización de un determinado relato se hace de manera inmediata, sin tener en cuenta la distancia cultural entre el significado de un texto en el momento de su composición y de su primera recepción, y el sentido que produce en un nuevo sistema de comunicación. En una lectura fundamentalista, la comprensión de un texto a menudo está determinada de manera definitiva e indiscutible por una persona que pretende tener autoridad y que no tolera ninguna otra interpretación, ni ningún otro intérprete. La responsabi-



lidad personal del lector y de la lectora para extraer el sentido del texto se colocan entre paréntesis.

La lectura fundamentalista es atractiva. Responde a una necesidad muy humana, ante la complejidad de la existencia humana, de contar con puntos de referencia seguros. Evita la necesidad de comprometer la propia responsabilidad en el análisis de una situación, en la lectura y comprensión de un texto o en compromisos concretos. La comprensión "literal" de un sentido fijado por Dios mismo permite a quien lo define asentarse en su autoridad y poder.

La lectura fundamentalista es criticable:

- porque no reconoce que el sentido de las palabras cambia con el tiempo y con la evolución de la lengua, el lenguaje y la cultura humana,
- porque no reconoce que la manera de hacer sentido cambia con el desarrollo de la cultura,
- porque no reconoce que la Escritura siempre ha tenido varios niveles de sentido y que hemos de recorrer a varios métodos de lectura para empezar a captarlos,
- porque no reconoce que la búsqueda del sentido se hace al interno de una comunidad en diálogo.

¿Cómo "combatir" la lectura fundamentalista? Me arriesgo a indicar algunas pistas:

- En primer lugar, hay que aprender a leer el texto bíblico en sus contextos literarios cada vez más amplios, y esto para descubrir la diversidad de la misma Escritura, para descubrir que un texto está en diálogo con otros, que la visión que nos proporciona un texto en particular es siempre parcial.
- Es necesario leer con atención, con respeto y honestidad nuestra propia situación vital con la que la palabra bíblica entra en diálogo.
- Hay que asumir de manera consciente la responsabilidad personal o comunitaria de la lectura de la Biblia así como el compromiso que de ella se deriva.
- Hay que darse cuenta de que esta lectura es parcial y que debe madurar en diálogo con la comunidad de aquéllas y aquéllos que leen la Biblia.
- En breve, la lectura de la Biblia es más un paso humilde de "búsqueda de sentido" que un esfuerzo angustiado para fijar de una vez por todas el sentido de un texto.

3.2 Reflexionar sobre el tema de la violencia a partir del texto bíblico

En su recomendación III/4.3, el DF invita a los miembros de la FEBIC, para que colaboren con el Consejo mun-

dial de las Iglesias en su campaña "Vencer la violencia". Les invita a elaborar instrumentos de pastoral bíblica capaces de ayudar a la gente a reflexionar sobre la violencia y a promover el respeto mutuo, la justicia y la paz entre los seres humanos. Se trata ese de un desafío enorme y urgente, habida cuenta de la violencia que marca profundamente nuestro mundo de hoy. Constituye igualmente un test de nuestra sinceridad, cuando proclamamos en voz alta que la Palabra de Dios es una bendición para todas las naciones. El desafío es más grande ya que el texto bíblico refleja la violencia humana bajo todas sus formas.

¿En nuestra manera de leer la Biblia legitimamos nosotros el empleo de la violencia para asegurar las pretensiones exclusivas de los unos en contra de los otros (en vista a la posesión de la tierra, en vista a la superioridad o el dominio)? ¿Nos dirigimos a Dios "con nosotros" y contra los otros, o al contrario, acogemos los textos violentos de la Biblia como relatos de intolerancia, injusticia, explotación... en breve, de pecado, no solamente de nuestros padres y madres bíblicos, sino también de nosotros mismos? Esta última lectura exige de nosotros una conversión fundamental si queremos convertirnos en "obreros de la paz" que trabajan para romper el círculo vicioso de la violencia.

Para comprometernos en este camino de conversión y de reconciliación entre las personas y los pueblos, hemos de trabajar la angustia y el miedo que están en la base de toda agresividad y violencia. Hemos de reconocer la solidaridad de hecho de todos los seres humanos en su fragilidad fundamental.

Un paso como éste, en mi opinión, sólo se puede dar reuniendo las energías de los miembros de la FEBIC en distintos niveles:

- invitando a la reflexión y a la oración
- elaborando recorridos de pastoral bíblica bien adaptados a las diferentes culturas de nuestro planeta.

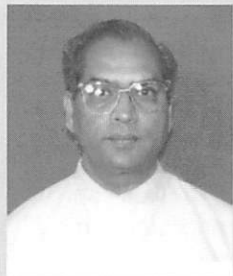
En varios países, miembros de la FEBIC han realizado trabajos en este sentido. Hay que ponerlos en contacto los unos con los otros y ayudarles a enriquecerse mutuamente. Este proyecto es importante y urgente. Si no lo ponemos en práctica, temo que las proclamaciones solemnes de la FEBIC sobre la "Palabra de Dios" as "fuente de vida" y "bendición para todas las naciones" queden reducidas a meros deseos piadosos para siempre.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



Consideraciones sobre la actualidad del Documento Final en un mundo plural

Jacob Theckanath



El sacerdote diocesano Jacob Theckanath fue durante muchos años director del Centro Nacional Bíblico Catequético y Litúrgico (NBCLC) en Bangalore, India, y Coordinador de la subregión de Asia del Sur de la FEBIC de 1990 a 1993 y de 1996 a 2002.

En estas reflexiones no pretendo hacer un comentario al Documento Final de la VI Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), sino mostrar la importancia del tema y la conciencia que está emergiendo en la Iglesia. Por lo que respecta al título del Documento Final y el tema en general de la Asamblea Plenaria (AP), lo que me viene en mente son las palabras de Juan Pablo II:

Como cristianos y judíos, siguiendo el ejemplo de fe de Abrahán, estamos llamados a ser una bendición para el mundo. Ésta es la tarea común que nos espera. Por eso, nosotros, cristianos y judíos, hemos de ser ante todo una bendición los unos para los otros.

(citado en Eugene J. Fisher – Leon Klenicki, eds., *Spiritual Pilgrimage: Texts on Jews and Judaism*, 1979-1995: Pope John Paul II, Crossroad, New York, 1995, p. 169). Lo que se dice sobre la relación entre cristianos y judíos también se puede aplicar a la relación entre gente de distinta religión y cultura en nuestro mundo actual. El tema y las reflexiones de la AP han de entenderse a la luz de esta preocupación, es decir, ser ante todo una bendición los unos para los otros y, por tanto, una bendición para todo el mundo: La Palabra de Dios, una bendición para todas las naciones.

El contexto

Detrás del DF (del Líbano) de la FEBIC hay un largo proceso de experiencia, reflexión, planificación y realización

de la pastoral bíblica en varios niveles y contextos en la Iglesia. El documento no pretende reunir todas las reflexiones y actividades, distintas e importantes en su contexto, que se han realizado desde el inicio de los preparativos para la VI Asamblea Plenaria. Las varias subregiones y miembros individuales de la Federación han contribuido en modos distintos a este proceso y a su culminación en el Líbano. El documento es, en realidad, el fruto de un esfuerzo colectivo llevado a cabo para discernir un nuevo dinamismo para la pastoral bíblica en los años venideros.

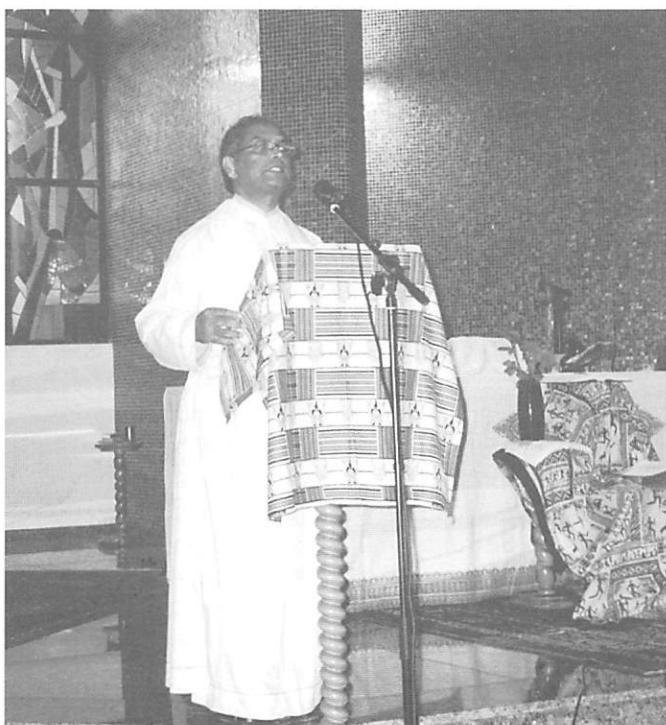
¿Por qué este tema?

Pluralismo e interculturalismo caracterizan nuestra vida actual. Todos estamos interrelacionados y no podemos vivir aislados o en una falsa autosuficiencia, ni podemos descubrirnos a nosotros mismos y cumplir nuestra misión sin experimentar la reciprocidad en todos los niveles de nuestra vida. Podemos contemplar el contexto de la AP desde dos ángulos: uno, la trayectoria de la Federación y la sede de la misma AP; otro, el escenario emergente de pluralismo en nuestro mundo. En el DF 1.4 se contempla el contexto pluralista en nuestro mundo. Pluralidad no es lo mismo que pluralismo. El pluralismo no es simplemente el hecho de que existe pluralidad y diversidad. El pluralismo es una nueva manera de mirar la realidad en su pluralidad, una nueva lente, por así decir. Es una actitud que celebra la diversidad como designio de Dios, mientras nos dirigimos como peregrinos hacia una meta común. El pluralismo reconoce la tensión entre diversidad y pluralidad, sin forzar una unidad artificial. Cuando se reconoce la pluralidad como un aspecto constitutivo de nuestra vida y de nuestro mundo, crecemos hacia una vida intercultural e interreligiosa, uniéndonos a “los demás” en la aventura de la familia humana y llevando a cabo lo que puede llamarse una co-peregrinación. Hoy más que nunca se nos desafía a vivir esta identidad humana de ser co-peregrinos con todo el mundo.

El documento del Líbano se centra en la pastoral bíblica en el contexto pluralista de nuestro mundo en sus varios aspectos, y en el pluralismo religiosos y cultural



en particular. El pluralismo forma parte de nuestro mundo contemporáneo, constituye un aspecto básico de nuestro pensar y actuar. La pluralidad puede considerarse como un problema o como una oportunidad. Por un lado, se toma en cuenta la conciencia de la pluralidad y el respeto creciente por ella y, por otro lado, existe, en nuestros días, una incidencia creciente de conflictos y divisiones que emergen de la pluralidad social, cultural, económica, política y religiosa. La necesidad del momento presente no nos exige que seamos neutrales respecto al “choque de civilizaciones”, culturas y religiones, sino catalizadores destinados a difundir una nueva manera de ser personas humanas y religiosas, canalizando los recursos a nuestra disposición para promover un pluralismo sano. Como agentes de pastoral bíblica, el gran recurso que tenemos a disposición es la Palabra de Dios. De ahí nace la urgencia de interpretar la realidad del pluralismo y de discernir el camino de la misión: todo esto nos incumbe directamente.



En palabras de la Comisión Teológica Internacional (del Vaticano): “El cristianismo no está y no puede permanecer al margen de este encuentro y del consiguiente diálogo entre las religiones. Si éstas a veces han sido, y todavía pueden ser, factores de división y conflicto entre los pueblos, hay que esperar que en nuestro mundo aparezcan a los ojos de todos como elementos de paz y de unidad. El cristianismo debe contribuir para que esto sea posible” (Comisión Teológica Internacional, Cristianismo y Religiones del Mundo, núm. 2, Libreria Editrice Vaticana, 1997).

La pastoral bíblica se encuentra en el centro de la vida y práctica pastoral de la Iglesia. De ahí la urgencia de confrontar la cuestión del pluralismo y la pluralidad religiosa particularmente, y de ofrecer una visión para el nuevo dinamismo de la pastoral bíblica para los años venideros. Leer los signos de los tiempos a la luz de la Escritura ha sido el distintivo de la Federación desde sus comienzos. El pluralismo es un signo de los tiempos, al que estamos llamados a responder a la luz de la Palabra de Dios.

El desafío del nuevo milenio

El desafío de este milenio es el de la unidad de los pueblos, independientemente de sus culturas y religiones, etc. Esta tarea es la más desalentadora ante la familia humana. El Vaticano II ya lo había indicado en varios documentos, especialmente en la *Gaudium et Spes*. En *Novo Millennio Ineunte* (NMI), Juan Pablo II lo expresa con estas palabras:

En el clima de creciente pluralismo cultural y religioso que se espera va a marcar la sociedad del nuevo milenio, es obvio que este diálogo será especialmente importante para establecer una base segura para la paz y alejar el espectro amenazador de aquellas guerras de religión que tan a menudo han ensangrentado la historia humana. El nombre del único Dios debe convertirse cada vez más en lo que es: un nombre de paz y un llamamiento a la paz (núm. 55).

En el apartado 1.3 del DF, reconocemos la contribución de los recientes documentos de la Pontificia Comisión Bíblica. El primero de estos es *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia* (Vaticano 1993). Muestra los desafíos pastorales para la pastoral bíblica en el contexto de un fundamentalismo imperante y generalizado cuando se lee e interpreta la Palabra de Dios. También promueve los diversos métodos interpretativos, la lectura contextualizada de la Palabra de Dios y la inculturación. Todo esto formaba parte de las preocupaciones de la AP de Beirut: el pluralismo en la lectura e interpretación de la Palabra de Dios.

Mientras la actualización permite a la Biblia conservar su fecundidad a través del tiempo, a la inculturación corresponde tener en cuenta los diversos lugares... Por otro lado, esta diversidad no es nunca total. Toda cultura auténtica es, de hecho, transmisora, a su manera, de valores universales establecidos por Dios (La Interpretación de la Biblia en la Iglesia, p. 108).



La interpretación fundamentalista de la Biblia contiene en su ideología el método del exclusivismo, excluyendo cualquier uso de los nuevos métodos interpretativos. El método fundamentalista ofrece una visión literalista e ingenua de la Palabra de Dios. El fundamentalismo “exige una adhesión firme y segura a posiciones doctrinales rígidas e impone, como única fuente de enseñanza para la vida cristiana y la salvación, una lectura de la Biblia que rechaza cualquier tipo de investigación crítica... impide el diálogo con una concepción más abierta de las relaciones entre cultura y fe... sirve para confirmar ideas políticas y posturas sociales marcadas por prejuicios, como por ejemplo el racismo, completamente contrarios al evangelio cristiano... El fundamentalismo invita, sin decirlo, a una forma de suicidio del pensamiento. Confiere a la vida una falsa seguridad, porque confunde inconscientemente los límites humanos del mensaje bíblico con la sustancia divina del mismo mensaje” (*La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*, pp. 63-65).

El camino de la co-peregrinación

En la interpretación de la realidad del pluralismo en nuestro mundo, especialmente en el contexto de la diversidad de culturas y religiones, vemos que nuestro camino es el de la co-peregrinación (DF 2.3). El Espíritu Santo nos invita a realizar esta peregrinación con los demás, porque el Espíritu también está presente en el caminar de los demás.

Gracias a este fresco despertar que nos trajo el Concilio Vaticano II, nosotros hemos establecido algunas directivas para un acercamiento de este tipo. El Día de la Oración por la Paz (Asís, 27 de octubre de 1989) fue un símbolo o icono tan poderoso que constituyó un gesto lleno de significado y convencimiento para poner en práctica lo que el Concilio había afirmado. En esa ocasión, Juan Pablo II habló intuitivamente: “Veamos en él una anticipación de lo que Dios quisiera que fuera el desarrollo de la historia de la humanidad: un viaje fraterno en el que nos acompañamos mutuamente hacia la meta trascendente que ÉL nos prepara” (citado en Michael Fitzgerald, “Pope John Paul II and Interreligious Dialogue: A Catholic Assessment”, en Byron L. Sherwin – Harold Kasimow, *John Paul II and Interreligious Dialogue*, Orbis, New York, 1999, p. 209). El movimiento y la presencia dinámica del Espíritu están destinados a llevar a todas las personas a la comunión, no necesariamente a una unidad absoluta. Nuestras diferencias tienen significado desde esta perspectiva. En la proclamación de la Palabra y de Jesús, la Iglesia está invitada a seguir el camino de la solidaridad, a seguir a Jesús que trascendió las fronteras culturales y religiosas para

poder ser fiel al designio del Padre (DF 2.1). Esta actitud de solidaridad en la misión exige, entre otras cosas, un nuevo estilo de leer la Palabra en la Iglesia, en la Federación.

Una lectura dialógica, consecuencia de la co-peregrinación

Cuando leen la Biblia, los cristianos, en sus respectivos contextos, deberían oír los ecos y resonancias de las tradiciones religiosas y escriturísticas de la gran familia humana, descubriendo la armonía, una fe más fuerte e incluso abriéndose a un descubrimiento total del misterio. La lectura de las Escrituras de otros pueblos debería hacernos capaces de entrar en un nivel más profundo de diálogo.

Además, una lectura dialógica se puede comparar con diferentes luces que iluminan una misma pintura: el misterioso rostro de Dios. Sí, una tal lectura podría ayudarnos a ver el rostro de Cristo con mayor esplendor y a experimentar el rostro de Dios como un rostro con muchos colores. Mahatma Gandhi invitaba a los cristianos a leer la Biblia en diálogo con los tesoros espirituales de los otros pueblos:

*Quizás sería necesario releer el mensaje de la Biblia en términos de lo que está sucediendo alrededor nuestro. La palabra es la misma, pero el espíritu cada vez más se alarga en manera intensiva y extensiva, y podría ser que muchas cosas en la Biblia tuvieran que ser reinterpretadas a la luz de los descubrimientos, no de la ciencia moderna, sino del mundo espiritual en forma de experiencias directas comunes a todas las credos. Los versos fundamentales de San Juan han de ser releídos y reinterpretados. Yo siento que, como nosotros seres humanos, las palabras evolucionan de un estadio a otro según los contenidos que abrazan... A ustedes que habían venido a enseñar en India, les digo, no pueden dar sin tomar. Si ustedes vienen venís a dar grandes tesoros de experiencia, abran sus corazones para recibir los tesoros de esta tierra, y no se decepcionarán, y tampoco habrán malinterpretado el mensaje de la Biblia (citado en Robert Ellsberg, ed., *Gandhi on Christianity*, Orbis, New York, 1991, p. 41).*

La comunidad que lee la Palabra de Dios se convertirá así en el prisma a través del cual brillará el esplendor de Dios. La Biblia y la comunidad que lee la Biblia se convertirán entonces en un puente entre la Palabra de Dios



y la semilla de la Palabra en las Escrituras y tradiciones de las religiones del mundo. Hoy se requiere una búsqueda como ésta de parte de todos los creyentes, de manera que podamos pasar a una era de diálogo profundo.

En nuestro ministerio necesitamos centrar la atención también en aquello que une a los creyentes. En el Líbano, contemplamos a Abrahán como “padre de nuestra fe” para las tres religiones relacionadas con él: judaísmo, cristianismo e islam. El Papa dijo a los musulmanes en Filipinas en 1981: “Deliberadamente me dirijo a ustedes como hermanos; ciertamente lo somos, porque somos miembros de la misma familia humana... Pero somos especialmente hermanos en Dios, que nos creó y a quien intentamos alcanzar, a nuestro modo, a través de la fe, la oración y el culto, a través de la observancia de su ley y la sumisión a sus designios” (Fitzgerald, *Ibidem*, p. 217).



Conclusión

Si nos comprometemos en la tarea de contribuir a la realización del reino de Dios, el objetivo de la historia humana, entonces veremos en la Palabra de Dios aquello que puede darnos energía para caminar hacia un

mayor sentido de unidad en la diversidad. En este contexto parecen ser muy significativas las palabras de Paul Tillich: “Los mitos de los orígenes, sean religiosos o étnicos, políticamente conservadores, presentan el pasado como un modelo y levantan barreras contra los que están fuera. Los mitos de destino, por contraste, apuntan hacia el despliegue de las posibilidades racionales de la sociedad. Sueñan con una sociedad futura definida en términos de igualdad y justicia” (citado en Felix Wilfred, “Interreligious Dialogue as Political Quest”, *Journal of Dharma*, 27/1 [enero-marzo 2002], p. 27).

Al inicio de este nuevo milenio nos hace falta soñar con una sociedad nueva, con una humanidad nueva. El Documento del Líbano, de alguna manera, articula este sueño para los agentes de pastoral bíblica y para la entera Iglesia. Pero para ello debemos soñar juntos. De ahí el Documento Final. El Documento Final de la FEBIC en el Líbano, como los otros Documentos Finales de la Federación, puede hacer que nos entusiasmemos por ese sueño, un sueño que todos debemos soñar.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva latinoamericana

Valmor da Silva



Valmor da Silva es profesor de Teología en la Universidad Católica Goiá en Goiânia (Brasil).

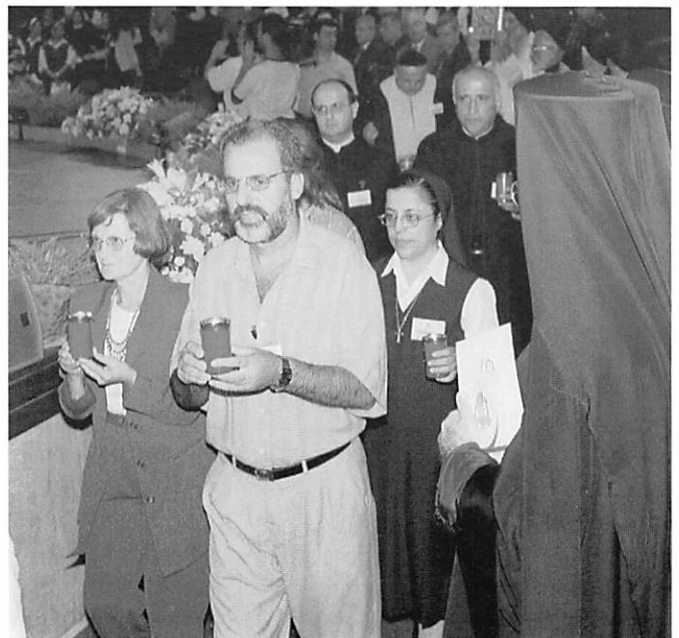
En algunos aspectos, América Latina y el Caribe están en desarrollo, en otros pueden ser subdesarrollados, pero, en la lectura de la Biblia, caminan a grandes pasos. La riqueza religiosa del continente es una evidencia que sus colonizadores, lamentablemente, no supieron reconocer. En países donde el hambre de pan es una vergüenza a ser extirpada, la sed de la Palabra de Dios es una ansiedad mayor a ser saciada.

En el contexto latinoamericano, el Documento Final de la VI Asamblea Plenaria de la FEBIC cae como anillo al dedo. Pensado desde el Líbano, realidad compleja, considera los conflictos y opresiones de los cinco continentes. Tal vez por eso mismo penetre tan bien en nuestras tierras. Lo que más nos hermana es la desigualdad social, que suscita miseria y opresión. El Documento Final parte de esa situación, por eso arraiga raíces en la realidad latinoamericana y caribeña. Dicho de otra forma, el Documento retrata nuestra realidad. La revista de la FEBIC-LAC *La Palabra Hoy* se dio prisa en publicarlo (Vol. XXVII, n° 105/106, 2002, p.71-86). Algunos aspectos pasan a ser destacados aquí, como forma de ilustración. Una verdadera análisis no cabría, naturalmente, en los límites de este comentario.

El Documento está estructurado en tres partes, de acuerdo con los tres pasos del método *ver, juzgar y actuar*. ¿Novedad? Ninguna, pues ese método es innato a nuestra manera de trabajar. El Documento parte de la propia propuesta de la Asamblea: confrontar su caminar con el de las comunidades de los Hechos de los Apóstoles. Contribuye para esa iluminación, una confe-

rencia sobre los Hechos, eco de ese continente, en boca de Pablo Richard.

En el *ver*, el Documento retrata la pluralidad, con sus valores y sus peligros. Toca en puntos cruciales para América Latina y el Caribe, como sistema de exclusión, realidad de los pobres, violencia contra mujeres y niños, discriminación de grupos minoritarios, ente otros. El *juzgar* parte de Jesús, cuya vida se caracterizó “particularmente por la solidaridad con los marginados, los pecadores, los pobres, los samaritanos y los gentiles” (II/1). Además, llama para la evaluación el camino de la Iglesia de los Hechos, los caminos del Espíritu, la figura de Abrahán releída por las tres grandes tradiciones religiosas. El *actuar* posee aun más incidencias con nuestra realidad que, a seguir destaca algunos ejemplos.



“Dios nos dio dos Libros Sagrados: el de la Creación y la Historia, y el de la Biblia” (III/2.4). Es una idea muy querida para nosotros, la Biblia como un segundo libro. El primero libro es la vida. Y es lo más importante. La Biblia adquiere su valor cuando se lee en el contexto de la vida. Aun más, la Palabra de Dios debe iluminar las



situaciones concretas, actuales, de la realidad humana. Esa ida no es nueva. Ya viene de los Documentos de Asambleas anteriores, principalmente de Bogotá. Pero adquiere siempre nueva fuerza por esas tierras. ¿Por que? Porque aquí la vida se encuentra amenazada, desde siglos. Y como aquí la vida es más frágil, necesita de mas protección.

“Los primeros destinatarios de la Buena Nueva son los pobres... Esto exige de las comunidades cristianas leer la Biblia desde la perspectiva de los pobres” (III,2.6). ¡Otra perla latinoamericana y caribeña! La opción preferencial por los pobres es una exigencia, donde la vida se encuentra constantemente amenazada. Pero esa exigencia no viene apenas de la realidad actual, ni siquiera de la moda reciente. “De hecho, la misma Biblia nos muestra las opciones de lectura correcta y vivencial de la Palabra” (III,2). Las opciones de las personas pueden mudar, como de hecho mudan. Las opciones de la Iglesia también son cambiables, como ya lo fueron a lo largo de la historia. Pero las opciones de la Biblia permanecen las mismas. Dios se pone siempre del lado del más débil. El esconde sus misterios a los sabios y los revela a los pequeños (cf. Mt 11,25).

“La Palabra se ha de leer y celebrar en comunidad” (III/2.3). Se considera la Biblia como el libro de las comunidades, escrito para comunidades. Eso quiere decir que la comunidad existe antes, durante y después de la redacción de la Biblia. En otras palabras, la finalidad de la Escritura es formar comunidades. Es una práctica común en América Latina y el Caribe, leer comunitariamente la Biblia. Eso se manifiesta en círculos bíblicos, grupos de reflexión, comunidades eclesiales de base y en movimientos de iglesias. La lectura bíblica se convierte en litúrgica, pues se lee orando y celebrando, tanto los hechos de la Biblia como los acontecimientos de la vida cotidiana.

“La misión de la Federación Bíblica Católica es el apostolado bíblico, el ministerio de la Palabra, la ‘animación’ bíblica de la pastoral, para alimentar y nutrir la Iglesia con lo que es su alma” (III,3). Aquí está una gran convicción que permanece como un desafío. Teóricamente se continúa a afirmar que la Biblia es el alma de la Iglesia y que ella debe iluminar toda la pastoral. En la práctica, hay mucho camino por andar para que esa convicción se concrete. Las personas empeñadas en esa misión no son pocas, ultrapasan la organización de la FEBIC y modelan grupos, parroquias y diócesis.

Las “prioridades” establecidas por el Documento, sin duda, son nuestras: conciencia de la importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia; desarrollo de programas de formación bíblica; traducciones pastorales y econó-

micas de la Biblia; material bíblico adaptado a situaciones concretas; refuerzo a redes de comunicación; reflexión y investigación sobre pastoral bíblica; colaboración para la justicia económica y protección del medio ambiente; cooperación con la “Década para superar la violencia”; apoyo a la pastoral bíblica en África.

Con referencia al último punto, “la Asamblea Plenaria recomienda que el apoyo a la pastoral bíblica en África sea una prioridad urgente de la FEBIC a lo largo de los próximos seis años” (III,4.4). Concretamente, los países latinoamericanos y caribeños poseen mucha presencia misionera en África. Ese esfuerzo puede ser incrementado. El envío de Biblias y material bíblico para el continente africano también es una realidad en muchas iglesias, congregaciones y grupos. Ciertamente el intercambio, en ese sentido, puede ser intensificado. En el caso de Brasil y de otros países vecinos hay, incluso, una deuda histórica con el continente africano.



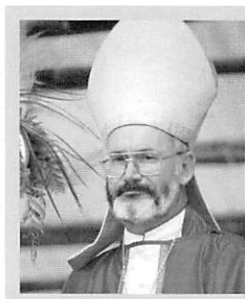
En fin, las “recomendaciones” del Documento son más que oportunas. De acuerdo con ellas, la FEBIC-LAC ya trazó su plano para los próximos seis años. Destacando: “Hacer que la Palabra de Dios sea animadora de toda la acción pastoral”.

(Trad.: M. De Budallés) ■



Reflexiones sobre el Documento Final de la perspectiva de la Iglesia local de Mount Hagen, Papúa y Nueva Guinea, Subregión de Oceanía

Douglas W. Young



Douglas W. Young, de los misioneros de Steyl, es obispo auxiliar de Mount Hagen y miembro del Sínodo de la Iglesia Católica de Papúa Nueva Guinea.

La Documento Final hace eco a muchos temas actuales de esta Iglesia Católica local.

1. Viajar juntos. La arquidiócesis se mira a sí misma como haciendo un viaje de evangelización. Se ve como una Iglesia Católica peregrina en búsqueda de renovación (un nuevo Pentecostés). Siempre debe volver a las raíces escriturales de ese viaje.
2. Nos vemos dentro de un ambiente cultural y ecuménicamente diverso, Papúa y Nueva Guinea (especialmente los altiplanos de Nueva Guinea) es considerada como una de las regiones de mayor diversidad lingüística y cultural. Nos enorgullecemos de esa diversidad armoniosa que caracteriza al país mientras que aun tenemos conciencia de las subcorrientes fuertes del etnocentrismo y el conflicto étnico, existiendo el peligro de que salgan a flote. Por la fertilidad del Valle Waghi, los terratenientes tradicionales albergan a varios grupos étnicos de otras áreas. Estos anfitriones e inmigrantes son capaces generalmente de convivir en armonía. A menudo son las fundaciones religiosas las que facilitan esto. Las apelaciones al perdón y a la reconciliación enseñadas por el evangelio pueden superar los mecanismos tradicionales del castigo. Aun así, Papúa y Nueva Guinea como tantos otros lugares, están en peligro de ver esas diferencias como una deficiencia.
3. Las amenazas al medio ambiente, a los derechos humanos, y a la libertad religiosa también son evidente en nuestra situación, como lo es el reto de las fuerzas religiosas y étnicas fundamentalistas, también dentro de la Iglesia Católica. También estamos muy concientes de que nosotros mismos somos peregrinos débiles en una travesía con otros, formando comunidades nuevas y más pequeñas no por el deseo de mayor profundidad en las relaciones sino por enfatizar la diferencia con nosotros.
4. Muchas personas están concientes del papel de Jesús en trascender las barreras. En la antropología de Papúa y Nueva Guinea se ha señalado que las fronteras no son las barreras sino más bien "zonas de encuentro", lugares donde la interacción ha de tener lugar. Las fronteras rara vez son fijas firmemente y pueden variar a través de las generaciones, aunque la tierra central permanezca estable. Este es un buen modelo de diálogo entre una religión y otra; hay mucho espacio para la movilización en las fronteras sin tener que perder nada que yace en el corazón del patrimonio propio. Papúa y Nueva Guinea también han utilizado un medio de reconciliación entre los grupos que parece no ser disponible para muchas otras culturas: el matrimonio interracial. Es una característica común de los grupos "enemigos" que participen activamente en el matrimonio interracial como forma de calmar las tensiones y establecer una generación que guardara la lealtad a "ambos lados", una fuente superordenada de reconciliación. Es una lástima que ese mecanismo sea menos disponible para la gente del Medio Oriente. Es, por ejemplo, un medio profundo de trascender las barreras.
5. El papel de un antepasado común al suministrar una fuente de unidad también es bien conocido para los habitantes de Papúa y Nueva Guinea y los Altiplanos. A menudo se apela en el oratorio al antepasado común para buscar la reconciliación "volviendo" así a la armonía original. Usualmente se trata del antepasado Adán. Sería valioso sondear como se puede utilizar a Abrahán en este contexto.
6. La espiritualidad de la comunión es también tema fuerte dentro de la diócesis. Además se promueve a nivel nacional a medida que procedemos por la travesía del proceso de la Asamblea General de la



Iglesia Católica de Papúa y Nueva Guinea, con el tema *Somos la Iglesia viva en Cristo*. La tarea de la Asamblea es promover la renovación movilizando toda nuestra gente para que participe en el desarrollo de una visión, misión y prioridades para el nuevo milenio a la luz del *Novo Milenio Ineunte* y *Ecclesia in Oceanía*. Todos los papeles de discusión tienen un motivo bíblico. Hay algunas diócesis y grupos que desean desarrollar esto aun más; de esta manera ellos dicen lo mismo que el Documento Final; hacer de la Palabra de Dios la fuente de energía en el corazón de la Iglesia y del mundo.

7. Definitivamente hacemos frente al reto de una lectura atenta y respetuosa de la Palabra. Muchos prefieren un método agresivo, en búsqueda de "respuestas". Creo que una pluralidad de métodos está en uso, aunque el método de los siete pasos de Lumko se toma como norma y se sigue. Hay mucho campo para intentar nuevos métodos.
8. No usamos suficientemente, las traducciones disponibles de la Biblia diferentes de la versión Tok Pisin. La mayoría de nuestros misioneros no puede comunicarse bien en ninguno de los idiomas locales y la gente católica no es fluída en la lectura de la Biblia en sus propios idiomas. No prestamos la suficiente atención a esto, e incluso encontramos una resistencia a esta deficiencia por parte de nuestros sacerdotes - incluyendo al clérigo indígena - y la gente culta. Hay un bloqueo mental que se tiene que superar.
9. Hay campo para un énfasis mayor sobre la importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia. El tratamiento litúrgico de la Biblia y la celebración en general de la

Liturgia de la Palabra en la Misa, en los servicios dominicales sin sacerdote y en otros servicios dominicales (sin la comunión) es pobre. Semana tras semana hay una catequesis inadecuada de la presencia de Cristo en su Palabra. La gente siente que sin la comunión no hay "presencia". Es extremadamente importante que desarrollemos un trato mejor y más reverente de la Palabra en la liturgia puesto que es una catequesis semanal, y frecuentemente la única catequesis que la gente está recibiendo para bien o para mal.

10. El desarrollo del material pastoral bíblico es ciertamente una prioridad. Sin embargo, es mejor que la Escritura se integre dentro de TODO el material litúrgico, para que nuestra gente católica de por hecho que el material sin referencias ni alusiones escriturales es carente. Hemos hecho esto con nuestro Catecismo del Papúa y Nueva Guinea, que esta diseñado para hacer mayor uso de las Escrituras que del Catecismo universal. Es parte de los papeles de discusión de nuestra Asamblea General. Además es parte de nuestro Retiro de Renovación Diocesana. Tenemos que continuar en esta línea con un uso todavía más profundo y considerado: no sólo agarrando los versículos que parecen ajustarse sino ofreciendo el fruto de la reflexión que puede sacarse de la intimidad profunda con la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras.

(Trad.: R. M. Pedraza) ■





Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva asiática

Sr. Emmanuel Gunanto



La hermana Ursulina, Emmanuel Gunanto, es fundadora del Centro Bíblico Angela Merici en Bandung (Indonesia) y desde 1996 es Coordinadora de la subregión de Asia del Sur.

La Asamblea Plenaria de la FEBIC en el Líbano que tuvo lugar en Septiembre del año 2002, fue una expresión de amor. Primero que todo el amor de Dios comunicado a nosotros a través de su carta de amor, que es la Biblia. Fue su amor el que nos unió al oriente con el occidente, el norte con el sur para oír de nuevo su mensaje de amor. Cómo respuesta a este amor vinimos al Líbano para compartir el amor que hemos experimentado, para enriquecer, inspirar y fortalecernos los unos a los otros para continuar caminando por el sendero del amor y hacer del amor una realidad, no sólo un sentimiento dulce, para revitalizar nuestro mundo padeciente.

La Documento Final ubica nuestro apostolado bíblico dentro de la dura realidad del mundo actual. Un mundo agonizante por la maldad y el odio en todas sus formas, que separa a las familias, comunidades y naciones. En este mundo sombrío en el cual vivimos, escuchamos una palabra de esperanza: La promesa de Dios a Abrahán, que sigue siendo verdadera hasta el día de hoy. Una bendición para todas las naciones, ahora en el año 2003 y para los años venideros. Nos invita a regresar a nuestras raíces, a Abrahán, nuestro padre común quien quiere ver a todos sus hijos unidos, no divididos.

Somos concientes de que esto no se puede lograr por nuestros propios esfuerzos. Durante la Asamblea Plenaria tuvimos nuestra lectio divina diaria sobre la Palabra de Dios, viva y activa, siempre yendo más allá (continuando), con todo su tremendo poder para transformar a los individuos y comunidades como se atestiguó en los Hechos de los Apóstoles. La Documento Final nos invita a hacer de la lectio divina una parte indispensable de nuestro diario vivir.

- Leer y estudiar la Biblia, con el método correcto, guiados por la enseñanza de la Iglesia.
- Meditar la Palabra de Dios, encontrar su relevancia para el mundo de hoy, en diálogo con nuestra cultura, con otras Escrituras de hermanos y hermanas que profesan una fe diferente pero que creen en el mismo Dios o Ser Supremo.
- Orar la Palabra recitándola repetidamente con amor para adoptarla como propia, para que se vuelva carne y sangre en nosotros.
- Contemplar la Palabra, crear un silencio interior profundo permitiendo que Dios nos transforme y nos re Cree en seres nuevos, equipándonos así para ser levadura en el mundo, una bendición para todas las naciones.

La Documento Final provee un programa bello e integro para todos los ministros bíblicos. Nos recuerda nuestra tarea. Hay aun mucho por hacer, y la labor no es fácil. Hay retos masivos:

- En muchos países al sur oriente de Asia, la fe ´ cristiana llegó con los colonizadores. Aun prevalece la imagen de ser una religión extranjera. La culturización a menudo se limita a lo superficial sin penetrar hasta las raíces.
- Los cristianos generalmente se hallan de la clase media para arriba. Salir al encuentro de los pobres para, cómo se dice frecuentemente, "cristianizarlos" es considerado un crimen.
- El dialogo con otras creencias suscita sospecha.
- El apostolado bíblico es relativamente joven. Frecuentemente no recibe el merecido reconocimiento entre otras comisiones dentro de la diócesis.

Sin embargo, el Señor ciertamente nos ayudará a realizar el proyecto del amor. Pero esta ayuda nos llega a través de nosotros. Por eso tenemos la Federación Bíblica Católica. ¿Poseemos el sentido de pertenencia? ¿Somos concientes de que esta es nuestra Federación? Subrayo la recomendación que hace la Asamblea Plenaria de crear redes y una mejor comunicación entre nosotros.



Reflexiones sobre el Documento Final de una perspectiva africana

Equipo CEBAM



Los sacerdotes diocesanos Henry Terwase Akaabiam y Moïse Adekambi y las hermanas Euphrasia Simati, Blandine Sondo y Marie-Thérèse Sedogo, liberadas por su congregación, forman el equipo central de trabajo del CEBAM (Centro Bíblico Católico para África y Madagascar) encargado de la Coordinación del trabajo bíblico en el continente africano.

Madagascar. Así que continuaremos promoviendo una mayor conciencia de la importancia de la Palabra de Dios como fuente de vida, fe y esperanza de la humanidad. También es evidente que cuando la Palabra de Dios se encuentra enraizada en los corazones de los cristianos, conduce a una transformación en la perspectiva, una nueva visión y una nueva vida. A la luz de este desarrollo, continuaremos buscando maneras de hacer de la Biblia la fuente básica de la vida y misión de la Familia de Dios en el continente. Se organizarán días bíblicos en colaboración con todas aquellas personas en el apostolado bíblico para hacer que la Biblia y su mensaje sean conocidos, amados y vividos por todos los cristianos en África y Madagascar. Se animará a los individuos y a los grupos a leer/estudiar y compartir la Biblia, a hacer de ella una guía para el diario vivir y una fuente de oración diaria. La Palabra de Dios seguirá siendo el centro y la base de las actividades y programas del apostolado bíblico.

Introducción

La Sexta Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica (FEBIC) que tuvo lugar en el Líbano del 3 al 12 fue una experiencia enriquecedora para los delegados de África y Madagascar. Los 23 participantes del continente (el mayor número de asistentes en la historia de la FEBIC) tuvieron la oportunidad de compartir, celebrar y reflexionar sobre la Palabra de Dios junto con gentes de otras culturas de todo el globo terráqueo. La recomendación de la Asamblea Plenaria de que el apoyo al apostolado bíblico en el África fuera una mayor prioridad de la FEBIC para los siguientes seis años se puede considerar como un momento de gracia y reto para el continente y sus islas circundantes. Y no tenemos duda de que todo esto redundará en esfuerzos para una pastoral bíblica más fructífera.

La Palabra de Dios: Fuente de vida, de fe y de esperanza

Crecen el interés y el entusiasmo por la lectura y por el compartir de la Biblia entre los cristianos en África y

Programas de radio

Dado que un número de cristianos dentro del continente no tiene la capacidad de leer la Biblia, incluso en sus lenguas maternas, pensamos que una forma de hacer accesible la Palabra de Dios es a través de la radio. Por consiguiente, alentaremos la producción y transmisión de programas bíblicos en las diferentes frecuencias de radio en idiomas comprensibles para estas personas. Somos conscientes de que hay muy pocas emisoras de radio y otros medios católicos y de que hay innumerables idiomas en el continente, y por estas razones, no sería fácil llegar a muchas personas, pero creemos que estos esfuerzos valen la pena y podrán dar los resultados deseados a su debido tiempo.

La encarnación del mensaje evangélico en la vida y cultura africanas

Hay interés creciente por la Biblia entre los cristianos en el continente que requiere de esfuerzos destinados a la encarnación del mensaje en la vida y cultura africanas. Aunque la traducción de la Biblia a los idiomas aboríge-



nes es un paso grande en dirección a la culminación de esta tarea, igualmente se deben realizar esfuerzos conjuntos para comunicar la Palabra de Dios en los patrones de pensamiento, categoría e imágenes que caracterizan a la gente de África / Madagascar. Un intento laudable se ha hecho en esta dirección mediante los comentarios y notas breves e introductorias encontrados en la Biblia Africana. Otro esfuerzo destacado es el proyecto africano "Biblia al base", iniciado por un monje benedictino en Nanyuki, Kenya. La meta del proyecto es presentar el mensaje bíblico en el patrón de pensamiento tradicional y crear conciencia entre los africanos de que forman parte de la historia Bíblica.

El entrenamiento de los animadores del apostolado bíblico que eventualmente facilitarán los grupos de estudio y el compartir bíblico en los idiomas aborígenes es otra manera de ayudar a la comunicación de la Biblia en las categorías ya comprensibles para la gente. A este respecto, talleres y seminarios se organizarán conjuntamente con los coordinadores regionales o nacionales de la pastoral bíblica en diferentes lugares del continente.

No obstante, para asegurar la variedad de expresión y pensamiento africanos, procuraremos invitar a personas de diferentes antecedentes culturales, experiencias y denominaciones a nuestros talleres, seminarios, etc. También participaremos en talleres similares o seminarios organizados por los hermanos de otras confesiones.

Como parte de los esfuerzos encaminados a encarnar la Palabra de Dios en la vida y cultura de África y Madagascar, buscaremos recursos humanos por todo el continente que nos ayudarán a la realización de este objetivo en las diferentes partes de estas regiones. A tales recursos humanos se les asignarán tareas específicas basadas en su experiencia o trayectoria, por ejemplo en la traducción de la Biblia o en el suministro de ayudas para estudio, en el compartir bíblico, en la animación de los talleres y seminarios bíblicos en idiomas aborígenes.

El fundamentalismo en el continente

El fundamentalismo cristiano e islámico creciente y extenso en África y Madagascar que a veces termina en conflicto, encuentros sangrientos e incluso guerras, plantea un desafío a la pastoral bíblica en el continente que requiere de atención inmediata. Con el fin de refrenar la tendencia fundamentalista continuaremos animando a los lectores de la Biblia para que dependan de su poder en la creación de cambios acertados tanto en los individuos como en las comunidades en nuestro continente (cfr 2 Tim. 3, 1-17) sin importar el tiempo requerido para ello. También estamos seguros que tanto la interpreta-

ción significativa de la Biblia como el diálogo entre religiones serán de una ayuda tremenda en la resolución del problema del fundamentalismo. Las guías de lectura/estudio, comentarios breves, afiches, cintas de audio y vídeo, se suministrarán por consiguiente para realzar una comprensión más profunda del mensaje bíblico y evitar su interpretación errada o fundamentalista. Esperamos suministrar copias de la Biblia ya sea gratis o a precios módicos para los más pobres de la sociedad si obtenemos el apoyo financiero de individuos, grupos o entidades donantes comprometidos a propagar la Palabra de Dios. Esto mismo se aplica para los materiales o ayudas bíblicas respecto a la comprensión del mensaje bíblico.

Continuaremos trabajando juntos con las Sociedades Bíblicas Unidas en el África, y con otros individuos y grupos en proyectos de traducción bíblica en el continente, para que la Palabra de Dios sea asequible a los Africanos en idiomas que pueden leer y entender. El diálogo ecuménico con cristianos de otras denominaciones y adeptos del islam también se continuara animando a través de publicaciones y seminarios con la esperanza de que un día alcancemos la unidad de la humanidad por la cual oró y deseó Cristo (cfr. Juan 17). Alentaremos a nuestros miembros católicos invitar a los hermanos de otras denominaciones a sus sesiones de estudio y compartimiento bíblico.

Asuntos de injusticia en la sociedad

Al igual que por el fundamentalismo religioso, África y Madagascar se encuentran atormentados por la guerra, los conflictos étnicos, la corrupción, la injusticia social y económica y otros males. Estos problemas, en nuestra opinión, no se pueden resolver con prontitud por el simple cambio de gobierno o partido político sino por un cambio de corazón de líderes y ciudadanos. Una forma por la cual este cambio se puede efectuar es a través de las denuncias valientes y constantes de los males por parte de los líderes eclesiásticos, agentes del apostolado bíblico y otros mujeres y hombres comprometidos interna y externamente con la Iglesia. Produciremos materiales bíblicos que ayuden a identificar las causas de bandolerismo político, explotación económica, injusticia social, violación de los derechos humanos, etc. Con vista a encontrar soluciones a estos males, lo haremos a través de charlas en talleres o en pequeños grupos de estudio bíblico.

La elección de temas bíblicos para nuestros talleres y días bíblicos en los diferentes sectores de África y Madagascar se basarán en la condición social, económica, religiosa, cultural y política actual de todas las perso-



nas. Los resultados de las charlas, talleres y días bíblicos se cotejarán y publicarán. Aún más, a todos los cristianos de África y Madagascar se les retará a dar testimonio de Cristo a través del ejemplo personal y a trabajar en la realización de los valores bíblicos tales como la unidad, el amor, la justicia, la paz, la reconciliación, el perdón, etc. Se espera que todos estos esfuerzos traigan soluciones perdurables que ayuden a que las gentes de diferentes antecedentes culturales y estratos sociales puedan convivir bajo respeto mutuo, paz y unidad.



Conclusión

Como coordinador de la pastoral bíblica en África y Madagascar, el equipo CEBAM visitará los diferentes sectores de la región con miras a compartir la experiencia en la localidad de los animadores o coordinadores del apostolado bíblico. Nos aseguraremos que las expe-

riencias o proyectos útiles de un lugar o grupo sean accesibles a otros lugares o grupos de la región. Desde estas visitas se dará la oportunidad al equipo CEBAM de identificar las áreas que requieren del apoyo mutuo de todos los agentes de la pastoral bíblica en el continente para crear un esfuerzo común que lleve a un conocimiento mayor de la Biblia en África y Madagascar.

Esperamos intensificar el contacto y colaboración que existen con las instituciones eclesíásticas del continente, especialmente, los departamentos de estudios bíblicos o con los biblistas dentro o fuera de las comunidades universitarias. Esto nos ayudará no sólo a aprovechar su experiencia acumulada sino lo que es aún más importante, buscar junto con ellos, formas más efectivas de hacer conocer, amar y preservar la Palabra de Dios en los corazones de todos los cristianos del continente. Les pediremos a los biblistas de estas instituciones que contribuyan a los proyectos de traducción, al Comentario Africano de la Biblia, a proyectos de investigación en los temas tópicos.

De lo anterior deducimos que la visión del equipo CEBAM es que todo cristiano del África y Madagascar se convierta en actor de la Palabra de Dios e imitador de Cristo en cada circunstancia o aspecto de la vida. Estamos seguros que el impacto de la Biblia se sentirá más en el continente y sus islas circundantes cuando sus valores sean parte del diario vivir de cada cristiano en África y Madagascar.

Respecto a la visión y programas anteriores, nosotros los agentes del apostolado bíblico en el continente y sus islas hacemos un llamado a otros miembros de la FEBIC para que nos apoyen en nuestros empeños en la búsqueda de la encarnación de la Palabra de Dios en la vida y cultura de África y Madagascar. Estamos abiertos a los consejos, sugerencias e ideas de cómo mejorar la pastoral bíblica en la región. Deseamos atraer a todos para que se comprometan con el proyecto del apostolado bíblico en el continente y sus islas circundantes, encomendamos esta tarea a Dios en la oración, porque sin Él nada se puede alcanzar.

(Trad.: R. M. Pedraza)



Aplicación de las orientaciones de la VI Asamblea Plenaria por el Comité Ejecutivo y la Secretaría General

Alexander M. Schweitzer, Secretario General

Es atrevido presentar un informe intermedio sobre la aplicación de las orientaciones y prioridades de la Asamblea Plenaria sólo unos meses después de la celebración de la misma y poco después que el Comité Ejecutivo se reuniera para un encuentro de trabajo. El tiempo es demasiado corto y la temática es demasiado amplia, para que ya se puedan presentar resultados valiosos. Por otro lado, no se construye una casa sin antes comprar una parcela de terreno y sin poner los fundamentos. Me gustaría que este informe se entendiera no tanto como un balance intermedio cuanto como una primera mirada al terreno delimitado por la VI Asamblea Plenaria. Sin embargo, esta mirada no se pierde en el vacío. Los fundamentos ya han sido colocados y el trabajo ya se está realizando con diligencia en varios lugares.

En su tercera parte el Documento Final de la VI Asamblea Plenaria formula prioridades y orientaciones, generales y específicas. Algunas de las prioridades se dirigen a toda la Federación, otras explícitamente a cada uno de sus organizaciones miembros (por ejemplo, la recomendación a cooperar con el consejo mundial de Iglesias en la década destinada a vencer la violencia, 4.3); lo mismo se aplica a las orientaciones. Puesto que este informe no quiere ser un comentario sistemático al Documento Final, me abstengo de abordar estas diferencias más de cerca. Me gustaría simplemente mencionar en qué puntos ya se está avanzando, en qué lugares de construcción las grúas ya están en acción. Sin embargo, en este terreno sólo se puede dar una mirada de conjunto. Los detalles sobre las iniciativas aquí presentadas se encuentran en las cartas circulares del Secretario General y parcialmente en las siguientes números del BDV.

La Biblia en la vida de la Iglesia (4.1/5.3/6)

Al principio de la lista de prioridades generales hay un apartado que más o menos resume las tareas de la FEBIC: La promoción de "una mayor conciencia de la importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia, en general, y entre los Obispos y las instituciones eclesiales en particular" (4.1). Las orientaciones concretas del punto

5 abordan esta prioridad, ya que recomiendan "la formación de una comisión permanente para 'La Biblia en la Vida de la Iglesia'" (5.3). En el último punto del Documento Final la FEBIC se ha comprometido a dedicar un Congreso Internacional a este tema con ocasión del 40 aniversario de la Dei Verbum en el año 2005 (cf. 6).

La preparación de este Congreso ya ha empezado: un grupo de preparación, establecido por el Comité Ejecutivo, ya se ha reunido por primera vez en Roma y ha delimitado las líneas fundamentales. El título del encuentro será: "La Sagrada Escritura en la Vida de la Iglesia. Congreso internacional con ocasión del 40 aniversario de la Dei Verbum". Los organizadores son la Federación Bíblica Católica y el Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos. A los destinatarios pertenecen, además de los miembros de la FEBIC, un número limitado de obispos de todas las regiones del mundo, representantes de grupos comprometidos especialmente en el campo de la Biblia, representantes de otras Iglesias, comunidades eclesiales, la Pontificia Comisión Bíblica y otros. Sin pretender ser un sustituto de un Sínodo Episcopal, el encuentro está destinado también, y en manera especial, para los obispos (cf. 4.1 y 5.3). En cuanto al contenido se ha establecido lo siguiente: que los tres días centrales contengan un elemento de retrospectiva y evaluación, un elemento de fundación y reflexión teológica y pastoral, y un elemento de planificación. Los puntos principales de esta planificación son: el papel de la Sagrada Escritura en la formación de las personas responsables en la Iglesia (salvando el abismo entre la interpretación científico-académica y la interpretación pastoral-existencial), la Biblia en la vida de los fieles (lectura contextualizada) y la(s) Sagrada(s) Escritura(s) en diálogo ecuménico e interreligioso (entre otros, el tema del fundamentalismo). Por el momento prevemos un número de 300 participantes. El lugar del encuentro es Roma y la fecha es del martes 20 de Setiembre hasta el sábado 24 de Setiembre 2005.

Así como las Asambleas Plenarias de la FEBIC, este Congreso también tendrá su influencia en la vida de la Federación anticipadamente: los temas del Congreso inspirarán los encuentros preparatorios a nivel local y



regional, y esperamos también el trabajo de cada uno de los miembros. Nos preocuparemos de que exista un proceso de participación fructífero. En cuanto a las actividades para preparar y realizar este Congreso a gran escala, el Comité Ejecutivo considera realizado en el trabajo de la comisión mencionada en el punto 5.3.

Prioridad: África (4.4)

En la lista de prioridades de la FEBIC para los años 2002-2008 se encuentra también la recomendación para un compromiso especial en el “apoyo a la pastoral bíblica en África” (4.4). También aquí hemos conseguido dar los primeros pasos. Entre éstos se cuentan: la renovación de la cooperación con los miembros “durmientes” (como por ejemplo el Instituto pastoral AMECEA en Kenia), la ayuda a nuestra coordinación regional africana en la utilización de internet de parte de la Secretaría General, la planificación de encuentros regulares para los estudiantes africanos del Pontificio Instituto Bíblico de Roma sobre el tema “Leer la Biblia en un contexto africano” y la preparación de un “info-Kit” con información sobre la organización y contenidos de la pastoral bíblica en los países y regiones de África. Una medida importante en el contexto de esta prioridad es la sensibilización de toda la Federación sobre la situación en África, por ejemplo, organizando un encuentro de todos los coordinadores de la FEBIC en la primavera del 2004 en Kenia.

Al centro de nuestras preocupaciones por África de los pasados meses está la inquietud de promover al CEBAM como sede central de la FEBIC para la coordinación de la pastoral bíblica en África y Madagascar y proporcionar un nuevo impulso. Protagonistas de este proyecto son, además de la Secretaría General de la FEBIC, el nuevo equipo directivo del CEBAM y la “Africa Task Force”, un grupo de trabajo para África, compuesto de representantes del CEBAM y del SCEAM, de agencias de ayuda y de la Secretaría General de la FEBIC. El plan trienal (2003-2005), recientemente preparado por el equipo directivo del CEBAM conjuntamente con el Secretario General, preve entre otras cosas los siguientes puntos principales: para Noviembre del 2003 se ha proyectado un “taller para animadores” en el CEBAM que debería reunir a los representantes de iniciativas con resultado positivo, provenientes de diversos campos de la pastoral bíblica en África, para intercambiar experiencias y desarrollar estrategias de cooperación. Además, hemos pensado realizar un taller anual para la formación permanente de los responsables de la pastoral bíblica (especialmente para los líderes de pequeñas comunidades cristianas). En preparación está también la creación de materiales de fácil utilización sobre los temas centrales de la pastoral bíblica en un contexto africano. Signos del incipiente trabajo en red son las nuevas iniciativas para la cooperación y operaciones conjuntas in situ, como por ejemplo entre CEBAM y las publicaciones Paulinas (ambos en el campo de la creación de materiales y tam-



En la reunión del CE en Terni/Italia en Diciembre 2002. Ausente: el arzobispo Diego Rafael Padrón Sánchez y el padre Gabriel Naranjo Salazar.



bién en la organización de fines de semana bíblicos) o entre el Instituto pastoral AMECEA y el CEBAM (por ejemplo en el campo de la formación continua y del desarrollo de nuevos acercamientos a la Biblia en el contexto africano).

Todos estos proyectos son fruto de la colaboración de los protagonistas arriba mencionados en el trabajo en red - regional y mundial - de la FEBIC y deben su motivación e impulso principalmente a la prioridad que el Documento Final ha otorgado a África.

Refuerzo de una red de comunicaciones e intercambio en la FEBIC (4.1/5.1)

Los primeros pasos se han dado en la dirección de un ulterior desarrollo de nuestro sitio web central www.febic.org que tenía, y todavía tiene, su sede en la Secretaría General. Ulterior desarrollo 'ad intra': las sub-regiones de la FEBIC deberían tener su propio lugar en el sitio web con sus propias posibilidades creativas. Desarrollo 'ad extra': por ahora febic.org funciona ante todo como una plataforma al interno de la FEBIC; en el futuro nuestra presencia en internet también debería dirigirse a aquellos usuarios "externos" de internet que estén interesados en temas de pastoral bíblica. Con todo, hay un largo camino a recorrer antes de llegar a resultados visibles. También nuestra publicación Boletín Dei Verbum debería ayudar, con más claridad que antes, al intercambio en el seno de la Federación. Ya se han planificado medidas en esta dirección.

Todos los intercambios a través de los medios de comunicación no sustituyen el contacto personal. La revitalización del encuentro de los coordinadores de las regiones y sub-regiones en el mundo (la próxima vez en África en 2004) ya ha sido mencionada. Estoy convencido de que la FEBIC, además de los encuentros de trabajo a nivel local y regional, necesita, especialmente en este momento de compromisos globales más fuertes, también de momentos globales como éstos, pues contribuyen a la intensificación del trabajo mundial en red y a la fortificación de la "corporate identity".

Los encuentros a nivel regional, por el contrario, hacen posible un trabajo en red con mallas más finas y un trabajo concreto sobre los temas en un contexto más concreto. En esto intentamos disfrutar más intensamente de las ocasiones 'naturales', como por ejemplo los talleres sub-regionales o los encuentros anuales, en vista de un trabajo en red en la región en cuestión. Algunos ejemplos son, entre otros, los encuentros de trabajo de los coordinadores regionales de Europa-Medio Oriente en Octubre 2003 con ocasión del encuentro anual de la

sub-región Europa del Sur y del Oeste o un encuentro planificado de los coordinadores de la región Asia-Oceanía en el contexto de un taller para Asia del Sur en Diciembre 2003. También el taller para toda la región Asia-Oceanía, planificada para Octubre 2004 y que se orientará a nivel de contenido según los temas del Congreso de 2005, contribuye a la intensificación del trabajo en red regional. Finalmente, me gustaría mencionar los encuentros anuales organizados por la sub-región de Latinoamérica (FEBIC LAC). A motivo de las estructuras creadas por la misma sub-región, esta ocasión reúne regularmente a todos los coordinadores de las zonas y así se convierte en un modelo para el intercambio y la comunicación a nivel regional y sub-regional.

Fundamentalismo

Más allá de las prioridades y las orientaciones, el Documento Final de la VI Asamblea Plenaria contiene ulteriores e importantes puntos que no han sido incluidos en la lista de prioridades, pero que son como un hilo rojo del Documento. Citemos, por ejemplo, el tema del fundamentalismo: el concepto "fundamentalista" se encuentra cinco veces en el Documento Final, entre otras en conexión con las fuerzas fundamentalistas, religiosas y étnicas, en vista de la mentalidad fundamentalista en la Iglesia, y más de una vez, en relación con las explicaciones fundamentalistas de la Sagrada Escritura. Por ejemplo, el taller arriba mencionado de la sub-región Asia del Sur en Diciembre del 2003 se ocupará de este tema bajo el título "El apostolado bíblico en el contexto del fundamentalismo religioso"; el Congreso en ocasión del 40 aniversario de la Dei Verbum abordará este tema candente, también desde una perspectiva ecuménica e interreligiosa.

Hasta aquí la primera mirada al terreno, mirada dirigida a todo cuanto queremos realizar conjuntamente en el periodo 2002-2008. Algunas cosas ya se han hecho, pero la mayor parte todavía está por hacer. Deberíamos darnos cuenta de que muchas de nuestras actividades permanecerán invisibles: las torres se pueden ver de lejos, pero el lugar donde se ponen los fundamentos a menudo permanece invisible a los espectadores. Esto vale especialmente para nuestra Federación, cuyo trabajo tiene lugar ante todo en la base y cuya superestructura es muy reducida. Esto, sin embargo, no debería desanimarnos. Al contrario. Allí donde algo sólido debe surgir, debe haber un fundamento sólido. Esto debería animarnos para nuestras ulteriores acciones en la aplicación de las orientaciones de la VI Asamblea Plenaria.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



PRIORIDADES
2002 - 2008

Prioridades de los sub/regiones 2002 - 2008

Durante la VI Asamblea Plenaria se pidió a los representantes de las regiones y sub/regiones que preparasen una presentación de los puntos principales de su trabajo para los próximos seis años. Seguidamente presentamos las diversas aportaciones tal como nos las dieron los Coordinadores. No hemos realizado ningún cambio en los textos recibidos.

Los coordinadores de la pastoral bíblica de la región de África y Madagascar tuvieron un encuentro durante la VI Asamblea Plenaria de la FEBIC que tuvo lugar en el Líbano del 3-12 de septiembre de 2002 y esbozaron conjuntamente las siguientes prioridades para la región:

**África y
Madagascar**

1. Promover la pastoral bíblica nombrando coordinadores regionales, nacionales y diocesanos.
2. Animar la formación de agentes para la pastoral bíblica.
3. Hacer del Centro Bíblico para África y Madagascar una fuente verdadera de inspiración para todos los promotores de la pastoral bíblica en el continente.
4. Fomentar la colaboración entre nosotros y buscar mayor coordinación y compromiso con la tarea a medida que intensifiquemos nuestros esfuerzos para asegurar que la Palabra de Dios sea el centro de todas las esferas de la vida.
5. Hacer que la Biblia sea fuente, centro e inspiración de la evangelización, catequesis, espiritualidad y pastoral bíblica utilizando todos los métodos tradicionales y modernos disponibles para llevar la Palabra de Dios a las manos, mentes y corazones de nuestra gente.
6. Animar la traducción y producción tanto de las Biblias en los idiomas locales a precios módicos en colaboración con las Sociedades Bíblicas Unidas, como también, en el suministro de guías, comentarios y otros materiales didácticos y de aprendizaje tales como afiches, cintas audio y video, etc. de forma que se capacite a la gente para conocer, comprender, apreciar y vivenciar la Palabra de Dios de una manera liberada, especialmente dentro del contexto de las familias y pequeñas comunidades cristianas.

Objetivo: Promover la Animación Bíblica de la Pastoral en todo el continente, a fin de que la Palabra de Dios sea fuente de vida pastoral y espiritual para toda la acción evangelizadora de la Iglesia.

**América Latina y
el Caribe**

1. Líneas de Acción

1. Hacer que la Palabra de Dios sea animadora de toda la acción pastoral.
2. Sensibilizar a los responsables y agentes de la pastoral sobre la necesidad e importancia de la animación bíblica de la pastoral.
3. Formar con excelencia personas capacitadas para la animación bíblica de la pastoral.
4. Hacer que la Palabra de Dios sea fuente de vida y esperanza para los excluidos.
5. Fortalecer la coordinación e intercomunicación de los miembros de la FEBIC-LAC especialmente utilizando las estructuras zonales y los medios electrónicos modernos.
6. Promover, desde la Palabra de Dios, el diálogo ecuménico e interreligioso.
7. Promover cada vez más la lectio divina desde la vida y para la vida.



Actividades

1. Seguir profundizando la relación entre el DECAT-CELAM (Departamento de Catequesis-Conjese Episcopal Latinoamericano) y la FEBIC-LAC.
2. Dar a conocer a las Conferencias Episcopales las propuestas y actividades de la FEBIC.
3. Solicitar a los obispos el nombramiento de un equipo diocesano responsable de la animación bíblica de la pastoral.
4. Promover la realización del mes de la Biblia, Semana Bíblica Nacional o similares
5. Ganar espacios en los medios de comunicación de la Iglesia para impulsar la animación bíblica de la pastoral.
6. Estimular una permanente formación bíblica de los seminaristas y religiosas/os en formación inicial para prepararlos a una animación bíblica de la pastoral.
7. Profundizar la animación bíblica de la pastoral por medio de congresos, cursos, encuentros, retiros y otras acciones.
8. Dar a conocer las experiencias de lectura y formación bíblica con grupos específicos (jóvenes, líderes de base, discapacitados...).
9. En la subregión y zonas realizar los encuentros programados para el 2002-2008.
10. Compartir entre las zonas los objetivos, líneas de acción y actividades programadas.

Asia del Sur

1. Fortalecer a nuestros católicos en su compromiso con la fe cristiana a través del apostolado bíblico.
2. Fomentar el espíritu de tolerancia y unidad en la conciencia de las personas.
3. Animar la pastoral bíblica a través de reuniones de las comunidades cristianas base.

Asia del Sur-Este

1. Realizar un encuentro regional tentativamente en el 2004 en Bandung, Indonesia (Cuatro Encuentro de Asia).
2. Proponer que un programa sobre la pastoral bíblica sea implementado dentro del currículo del seminario (en el cual aún no existe).
3. Determinar y proponer el seguimiento estructurado necesario para vincular las Conferencias Episcopales con la FEBIC.
4. Familiarizarnos con el contenido de los libros sagrados de otras religiones en el Asia (Ej. Islam, Budismo, Hinduismo, etc.) con vista al diálogo entre religiones.
5. Continuar los esfuerzos en el apostolado bíblico que ya se han comenzado.
6. Conocer nuestros problemas para llevar a cabo el apostolado bíblico (la publicación de una versión católica de la Biblia en birmano y tai, la formación bíblica para el laicado, la preparación y publicación de materiales de fácil comprensión, etc.).

Asia del Nordeste

Hacemos un nuevo compromiso con el ministerio pastoral bíblico en tres áreas principales:

- la concienciación
- la formación
- la creación de redes y la colaboración

1. La concienciación

- Continuar intensificando la promoción para mayor conciencia de la importancia en los distintos niveles de la Iglesia.

2. La formación

- El desarrollo y ejecución de los programas de formación bíblica para el laicado; poner a la disponibilidad diferentes materiales bíblicos, i.e. guías sobre la ceremonia del entronización



de la Biblia; diferentes métodos de compartir la Biblia; fomentar la lectura y oración acultural de la Biblia.

- ❑ Afrontar el reto del pluralismo religioso- el comité Bíblico de Corea hará esfuerzos para ayudar a los fieles Coreanos para que fortalezcan su identidad y creencia cristiana; los miembros de la subregión atenderán la posibilidad de colaborar con el Concejo mundial de iglesias par superar la violencia el ministerio pastoral bíblico para la región y carencia de libertad de religión.
- ❑ Utilizar los medios electrónicos. - SOLPH (Hermana de nuestra Señora del perpetuo Socorro) para continuar intensificando su apostolado bíblico cibernético. Continuar desarrollando una página Web para compartir las noticias en el Ministerio Pastoral Bíblico para la región de China Mayor y las comunidades chinas transmarítimas.

3. La Creación de Redes y La Colaboración

- ❑ UCCBA (La Asociación Bíblica Católica de la China Unida) para continuar extendiendo la red de membresía de las comunidades Chinas a nivel mundial.
- ❑ Mantener una estrecha comunicación y colaboración con otras regiones asiáticas.

Próximas Reuniones

- ❑ 7ª Reunión UCCBA 2003 en Kuching, Malasia Oriental
- ❑ 4º Taller Asiático-2004 en Bandung, Indonesia
- ❑ 3ª Reunión de Asia Nordeste 2005

1. La creación de una página de internet para la región de Oceanía que tratará el ministerio pastoral bíblico y suministrará información para los miembros y no-miembros de la subregión.
2. Un taller para la región, pero especialmente para aquellos participando en el Ministerio Pastoral Bíblico a tener lugar en Papua y Nueva Guinea.
3. El establecimiento de vínculos con aquellos que participan en el Ministerio pastoral Bíblico en la región de Oceanía, especialmente con los que están vinculados con las Conferencias de los Obispos.

Oceanía

Nuestra subregión en Beirut ha tomado las siguientes decisiones:

Europa del Sur y del Oeste

1. Cada organización/miembro debe publicar la Declaración Final como parte de sus propias publicaciones y darla a conocer a un público más amplio.
2. Acordamos encontrarnos en Roma en octubre del 2003 para revisar los contenidos y discutir hasta qué punto hemos tenido en cuenta las decisiones de Beirut. Hemos puesto en la agenda de nuestro encuentro:
 - ❑ Nuestro trabajo con los obispos. Cómo sensibilizarlos en el ministerio de pastoral bíblica
 - ❑ El papel de nuestras organizaciones en la reflexión bíblica sobre la violencia. ¿Qué compromisos hemos asumido en este campo?
 - ❑ La preparación para el Coloquio en el cuadragésimo aniversario de la Dei Verbum en el 2005.
3. Resolvimos reunirnos todos los años en octubre para compartir nuestras experiencias.
4. Resolvimos colaborar activamente con el Secretariado General y con las otras subregiones invitando a los coordinadores a nuestras reuniones.



Europa Central

1. El campo de la ciencia bíblica

La continuación del "Colloquium Biblicum" que tiene lugar en Viena cada dos años. En este encuentro de la ciencia bíblica participan entre 50 y 70 expertos bíblicos, procedentes la mayoría de Europa central y sur oriental. Este evento dura por lo menos tres días y su dirección está a cargo, tradicionalmente, del Presidente del Consejo Científico de la Asociación Bíblica Católica de Austria (Prof. Gottfried Vanonoi, svd, es el presidente actual).

2. Traducción de la Biblia - La Biblia en traducciones y revisiones nuevas y variadas

2.1 Traducciones nuevas (a lenguas extranjeras)

El proyecto "El Nuevo Testamento para Roma/Cinti en Hungría y los respectivos países limítrofes", busca beneficiar a los miembros de las poblaciones de Roma/Cinti en Hungría, Eslovaquia, Rumania y Wojwodina. Sobre todo deberían aprender su "propio idioma" - romanés - para comprenderlo mejor. A finales de 2002 o comienzos de 2003 debe estar saliendo una edición completa de la Biblia en romanès, con el apoyo prometido por el Obispo Dr. Krätzl.

2.2 Revisiones y nuevas traducciones

En el encuentro anual de la asociación de los asistentes que trabajan en los institutos de ciencia bíblica en Austria, se decidió en septiembre 2001 evaluar y repasar nuevamente en sentido crítico las traducciones bíblicas existentes, teniendo en cuenta la transformación general del idioma. Esto significaría que cuando sea necesario habrán nuevas traducciones, o se bajará en nuevas traducciones (los errores se deben compilar y las mejoras resueltas. Ejemplo: el "Einheitsübersetzung"). El número 4/2002 de "Bibel und Liturgie" (Biblia y Liturgia) está especialmente dedicada a este tema.

3. Nivel político/nacional

Con el tema "Rol del trabajo bíblico en una Unión Europea (UE) en expansión", la subregión tiene la intención de hacer una contribución a la expansión futura de la UE, o bien a la integración de varios países europeos centrales a la UE. Bajo este rubro consideraremos nuestras raíces en común y reflexionaremos sobre el rol de la Biblia en una CE por expandirse y en un mundo globalizado.

Durante un encuentro de los directores de las asociaciones bíblicas o una reunión subregional se podría realizar en un futuro un simposio sobre "La Biblia como fundamento común".

4. Énfasis ecuménico

La iniciativa común del "Año de la Biblia 2003" de la Asociación Bíblica Católica y la Sociedad Bíblica de Austria también tiene el apoyo y la cooperación del Consejo Ecuménico de las Iglesias de Austria. Habiéndose originado en Alemania, Austria, Suiza, Luxemburgo, Francia y Montenegro han acogido esta iniciativa. La colaboración se presta desde del espíritu de la "Charta Oecumenica".

Como ejemplo de un esfuerzo ecuménico, una iniciativa bíblica de tres años va a suceder en Viena. Este "Año de la Biblia 2003", iniciado bajo el aspecto de la cooperación ecuménica, podría servir como motivación a las Iglesias de otros países de Europa central y oriental.

Roma

1. La subregión de la FEBIC "sui generis" de Roma,

geográficamente, es la más pequeña y al mismo tiempo la más extensa de las subregiones de la FEBIC: iorbis in urbe! De las cinco áreas más mencionadas del apostolado bíblico, Roma representa

- la creación de redes
- la formación
- la reflexión teológica
- el crear conciencia



2. Las prioridades que resultan de esta situación:

- ❑ Realizar esfuerzos especiales para relacionar las comunidades internacionales de Roma con la Federación...
- ❑ A las instituciones internacionales, que ya participan de una forma u otra en el apostolado bíblico, se les invitará a ser miembros de la Federación.
- ❑ A los obispos de las organizaciones miembros de la FEBIC, con ocasión de sus visitas a Roma, se les invitará a dar charlas a los estudiantes de sus países acerca del apostolado bíblico en ellos.
- ❑ Utilizar mejor el Internet como se ha acordado y promovido enérgicamente con el fin de reunir la información y hacerlo disponible.

1. Líbano

Medio Oriente

1.1 Días bíblicos:

Este es un congreso que los biblistas libaneses tienen cada dos años en la Universidad Antonina. Se tendrá a finales del año 2003 (en vez del 2004), a fin de conmemorar el cuadragésimo aniversario del Decreto Conciliar Dei Verbum.

1.2 Programas audiovisuales

- ❑ Un programa de cuatro años por internet en lengua árabe, titulado "Évangile sans frontières" (Evangelio sin fronteras). El material para el segundo año se está preparando actualmente, es decir: comentarios al Pentateuco, los Evangelios Sinópticos y los Hechos de los Apóstoles (una serie de 45 programas de 37 minutos cada uno). El primer año se dedicó a introducciones a la Sagrada Escritura.
- ❑ Programas bíblicos en árabe por la radio "Voix de la Charité" (Voz de la caridad).
- ❑ Programas bíblicos en árabe, por el canal de televisión "Télé Lumière".

1.3 Instrucción bíblica

- ❑ Los miembros del Comité Bíblico Libanés están comprometidos en la enseñanza de la Sagrada Escritura en la Pontificia Facultad de Teología (Université Saint-Esprit, Kaslik, Líbano) y en el Institut Saint Paul (Harissa, Líbano), en la Universidad Antonina (Dekwaneth, Líbano), en la Université de la Sagesse (Beirut), en el Seminario de Karm Saddeh (Líbano del Norte). Este trabajo seguirá siendo la prioridad por excelencia para los biblistas libaneses.
- ❑ Estos biblistas también son responsables de la instrucción permanente en los centros de formación religiosa, que en el Líbano son 32.

1.4 Cursos bíblicos

- ❑ Algunos miembros del Comité Bíblico Libanés están organizando cursos bíblicos intensivos en el Líbano.
- ❑ Están tomando parte en la animación de cursos bíblicos anuales organizados en Siria por el Comité Bíblico Sirio.
- ❑ Algunos de ellos participarán en el congreso bíblico que se tendrá en Egipto en algún momento del año entrante.
- ❑ Otros también participarán en el Congreso Bíblico que se tendrá este año en Irak.
- ❑ Apertura de los nuevos locales construidos en Kuwait y en los Emiratos Árabes, a fin de propagar el conocimiento de la Biblia.

1.5 Publicaciones

- ❑ El Boletín Bíblico en lengua árabe lo seguirá publicando el Comité Bíblico Libanés.
- ❑ El Comité Bíblico Libanés continuará las publicaciones bíblicas en lengua árabe, que contienen el A.T. y el N.T.



- La Revista Biblia ya está en el número 17. Es fruto, particularmente, de los esfuerzos del Comité Bíblico Libanés, y del subsidio económico de la Université Saint-Esprit (Kasilk, Líbano) donde se publica la revista.

2. En Egipto

Un Congreso bíblico se organizará en algún momento en el año 2003.

3. En Irak

- Un mini-congreso sobre la Biblia se organizará en el 2003 o 2004.
- El Diario Biblia, 55 números, que aparece en árabe en el Líbano, ha sido fotocopiado a fin de que sirva como punto de referencia para los estudiantes de los centros de formación religiosa.
- La Revista Biblia, que ha reemplazado a este Diario también se fotocopiará, debido a la carencia de medios económicos!
- El Dossier de la Bible está aun en proceso de traducción al árabe.

4. En Siria

Todos los años el Comité Bíblico Sirio organiza un curso bíblico hacia finales del mes de enero en 6 o 7 pueblos sirios. Más y más esfuerzos se han hecho para mejorar la organización y la calidad de estos cursos.

5. En Palestina

Dada la situación desastrosa de Tierra Santa/Palestina, las actividades bíblicas se reanudarán cuando vuelva la calma a la región.

6. En Medio Oriente

El Noveno Congreso Bíblico se llevará a cabo en el Líbano en el año 2005.





El nuevo Presidente de la Federación Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia

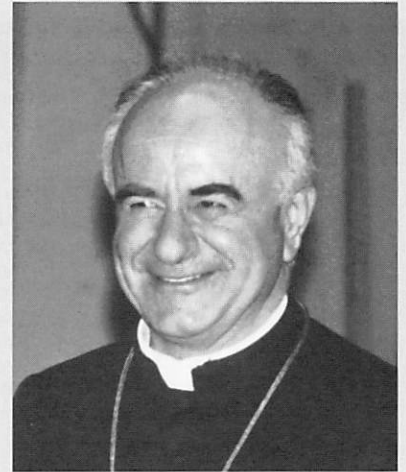
Con la VI Asamblea Plenaria el obispo Vincenzo Paglia tomó posesión del cargo de nuevo Presidente de la Federación Bíblica Católica. La duración del cargo es de seis años; puede prolongarse. El Presidente es el que dirige la Federación. A él compete inspirar a la Federación, guiarla y representarla ante la Santa Sede.

Perfil

- Nacimiento: 1944 en Boville Ernica (Italia)
- Ordenación presbiteral: 1970
- Ordenación episcopal: 2 de Abril 2000 en la Basilica Lateranense, Roma
- Nominación como Presidente de la FEBIC por el Comité Ejecutivo y confirmación por la Santa Sede, en Agosto 2002
- Toma de posesión como Presidente de la FEBIC el 3 de Septiembre 2002 (Asamblea Plenaria del Líbano)

Estudios y grados académicos

- Pontificio Seminario Minor y Mayor de Roma (Pontificia Universidad Lateranense, Roma)
- Licenciado en Filosofía (Pontificia Universidad Lateranense, Roma)
- Licenciado en Teología (Pontificia Universidad Lateranense, Roma)
- Master en Pedagogía (Universidad de Urbino, Italia)



Ministerio

- Desde el principio de los años 1970 Mons. Paglia se ha comprometido con la Comunidad de San Egidio; él es uno de su co-fundadores. Durante muchos años ha sido el asistente espiritual y eclesial de la comunidad. A menudo se refiere a él como "ánima" de San Egidio.
- Fue nombrado rector de la iglesia de San Egidio en 1973 que se ha convertido en el centro de la Comunidad de San Egidio.
- Fue nombrado párroco de Santa María en Trastevere y prefecto de la Tercera Prefectura en Roma en el año 1981.
- Compromiso internacional (para San Egidio y la Santa Sede): El trabajo para Albania merece una mención especial relativo los compromisos internacionales del Mons. Paglia. Fue el primer sacerdote que haya podido entrar en el país después de las elecciones libres en marzo 1991. Ha obtenido la re-apertura del Seminario, la restitución de la Catedral, y ha preparado la recuperación de las relaciones entre Albania y la Santa Sede. En el año 1999 Mons. Paglia negoció con Rugova y Milosevic durante la guerra del Kosovo y hizo de "embajador especial" en varias ocasiones.

Publicaciones

Mons. Paglia publica regularmente artículos en una cantidad de revistas italianas en particular sobre temas de historia social y espiritualidad bíblica. Sus estudios sociales sobre los prisioneros y sobre la pobreza son especialmente dignos de atención:

- La "pietà dei carcerati" (La "piedad de los encarcelados"), Roma 1980
- La storia dei poveri in occidente (La historia de los pobres en el Occidente), Milano 1994

Es también autor de una cantidad de publicaciones relativo la espiritualidad bíblica y el servicio pastoral, por ejemplo:

- Città secolare e Vangelo (La ciudad secular y el Evangelio), Roma 1988
- Il Vangelo ogni giorno (El Evangelio cada día), Milano 1997
- Lettera ad un amico che non crede (Carta a un amigo que no cree), Milano 1998
- All'alba del nuovo millennio (Al comienzo del nuevo milenio), Milano 1999
- Il Vangelo di Luca (El Evangelio de Luc), Roma 2000
- Duc in altum, Roma 2001
- La parola di Dio ogni giorno (La Palabra de Dios cada día), Terni 2001
- Il Vangelo di Marco (El Evangelio de Marcos), Milano 2002



El Secretario General: una entrevista



En Diciembre del 2002 el Comité Ejecutivo de la FEBIC nombró a Alexander M. Schweitzer Secretario General de la Federación Bíblica Católica. Schweitzer es teólogo y especialista en misiología, y desde 1997 está al servicio de la FEBIC. Hasta el año 2001 fue Secretario General adjunto, desde Diciembre de 2001 había desempeñado este cargo provisionalmente. Los lectores del Boletín Dei Verbum lo conocen desde hace tiempo como redactor y autor.

Seguidamente reproducimos una entrevista que la redacción de Bibel und Kirche, una publicación de la Asociación Bíblica Católica (Katholisches Bibelwerk) en Alemania, mantuvo con Alexander M. Schweitzer.

BiKi: *La Federación Bíblica Católica con su presencia en todas las partes del mundo es un "global player". ¿Cuáles son los objetivos más importantes de la FEBIC en el escenario de los actuales acontecimientos mundiales?*

Schweitzer: Lo primero que me viene a la mente son las exigencias de la globalización. Además de los muchos aspectos positivos, la globalización también conlleva consecuencias problemáticas. Entre éstas se cuentan la fragmentación de la vida a través de la diversidad de los lugares y pertenencias, el dominio de unos determinados sistemas sociales y culturales sobre otros y el hecho de que la globalización produce personas marginadas. Tampoco se pueden pasar por alto las dificultades del diálogo entre culturas y religiones, que cada vez se acercan más entre ellas. La Biblia nos puede ayudar en todos estos ámbitos: a través de su testimonio de unidad en la diversidad, a través de sus ejemplos de responsabilidad respecto a los más pequeños y más débiles, a través de su actitud de diálogo y respeto, que al mismo tiempo es consciente de sus propios valores, a través de su mensaje de amor. La Biblia, a la que en esta cuestión hay que

proporcionar su debido lugar, es un gran objetivo de la FEBIC.

Luego me viene en mente el fenómeno del fundamentalismo. En cuanto a esto no deberíamos automáticamente pensar en el Islam, aun cuando a través de la convicción tradicional de la inspiración verbal de las tendencias fundamentalistas del Corán se puede caer, más fácilmente que en el Cristianismo, en una legitimación teológica. Todos tenemos motivos para preocuparnos de nosotros mismos. Pensemos sólo en la instrumentalización de las categorías y sentimientos religiosos en el contexto del intercambio de opiniones sobre la guerra en Irak. Sin entrar en un análisis detallado de esta compleja situación, sólo podemos lamentarnos de que a más de un defensor de la guerra un acercamiento fundamentalista a la Biblia le sirva para consolidar su opinión. Esto es una triste confirmación de la urgencia que la FEBIC en el Documento Final de la VI Asamblea Plenaria atribuyó al esfuerzo contra un acercamiento fundamentalista a la Biblia. Es también una confirmación de la recomendación de la que allí se habló, dirigida a los miembros de la FEBIC, para trabajar conjuntamente con el Consejo Mundial de Iglesias en la "Década para la superar de la violencia".

BiKi: *Ud. ha mencionado el diálogo entre las religiones. ¿La FEBIC también está comprometida en este ámbito?*

Schweitzer: El diálogo entre las religiones tiene una grandísima importancia en el escenario de los actuales acontecimientos mundiales. Y la Sagrada Escritura ofrece, en mi opinión, un buen fundamento, mejor dicho, el mejor fundamento para este diálogo. Con el Cardenal Carlo M. Martini me gustaría recordar cuán significativa es la familiaridad con la Biblia para el diálogo interreligioso e intercultural. Toda la Sagrada Escritura está impregnada de este diálogo, pues narra la historia del pueblo de Dios que poco a poco ha tenido contacto con nuevas culturas e ideologías, que en parte ha absorbido y en parte ha influenciado. La actitud de respeto y el arraigo en la propia fe son premisas indispensables - bíblicas - para este diálogo. La FEBIC, por medio de su presencia en 126 países del mundo, tiene contacto con las princi-



pales realidades culturales y religiosas, y éstas constituyen para ella un gran desafío. A raíz de esta experiencia la Federación también adquiere un papel específico.

BiKi: La FEBIC es una organización eclesial y católica. ¿Qué tareas específicas desempeña la Federación en el seno de la Iglesia católica?

Schweitzer: El objetivo principal de la FEBIC es la pastoral bíblica. Por pastoral bíblica entendemos no un campo especial de la pastoral sino la fundamentación bíblica, la animación bíblica de la pastoral en su conjunto. Esta convicción de que la Biblia juega un papel central en la fe y en la vida de los cristianos surgió a raíz del Concilio Vaticano II y tuvo como consecuencia la creación de la Federación Bíblica Católica. En la Constitución conciliar Dei Verbum, que puede contemplarse como la Carta Magna de la FEBIC, incluso aparece la expresión: "Desconocer la Escritura significa desconocer a Cristo" (DV 25).



Por esto, la Federación trata ante todo de facilitar un acercamiento a la Sagrada Escritura fácil y al mismo tiempo bien fundamentado, un acceso contextualizado y significativo para la vida. En vista de los fieles la FEBIC se esfuerza muy especialmente por hacer una lectura de la Biblia en su respectivo contexto cultural, social y personal. A este respecto los diferentes acercamientos hermenéuticos a la Biblia tienen una gran importancia. En vista de los enseñantes, o si Uds. prefieren, de la jerarquía, es éste un objetivo que hace de puente entre una interpretación de la Biblia científico-académica y una lectura de la Biblia de carácter práctico-existencial. En conjunto la FEBIC ve una misión importante en la sensibilización de

las personas responsables en la Iglesia para el papel central de la Biblia en la vida de la Iglesia.

BiKi: ¿De qué maneras y con cuáles medios la Federación intenta conseguir estos objetivos?

Schweitzer: Entre otras cosas, por medio de la sensibilización de las propias líneas para los temas conocidos, por medio de la formación en la toma de conciencia y - espero que este concepto no tenga connotaciones demasiado negativas - el "lobbying" al interno de la Iglesia, y sobre todo por medio de la ayuda y difusión de proyectos adecuados. Medios para ello son las publicaciones, actos a distintos niveles, trabajo en equipo con asociaciones tipo partner, en general el aprovechamiento de las posibilidades de nuestro trabajo en red en todo el mundo. El principio de la subsidiaridad juega un papel importante en nuestro trabajo y en nuestras estructuras. Sobre todo la FEBIC realiza sus tareas por medio del trabajo concreto de las instituciones de sus miembros en la base. Ellos están comprometidos en los ámbitos de traducción, producción y distribución de Biblias y material de pastoral bíblica, en la investigación y enseñanza, en la preparación y formación en pastoral bíblica de laicos y clérigos y en el campo de la evangelización.

BiKi: ¿Alimenta Ud. un deseo especial para la FEBIC?

Schweitzer: Dicho con palabras sencillas, me gustaría que pudiéramos contribuir a que cada vez más personas tomaran la Biblia en la mano y que de ella sacaran alimento para su fe y para su vida. El mensaje bíblico es un mensaje referido a la vida. Sobre todo cuando entra en diálogo con las propias experiencias, preguntas y con la propia vida, puede convertirse en Palabra de Dios, en fuente de la vida en un ámbito pequeño y personal y en bendición para todos los pueblos del gran teatro del mundo.

BiKi: Muchas gracias por la conversación.

Las preguntas fueron formuladas por la Dra. Bettina Eltrop.

(Trad: N. Calduch-Benages)



NUEVOS
FUNCIONA-
RIOS

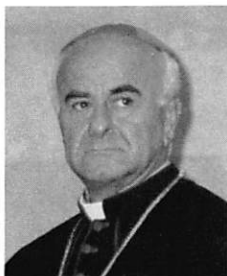
Comité Ejecutivo

El 9 de Setiembre de 2002 la Asamblea Plenaria eligió un nuevo Comité Ejecutivo. Consta de cuatro miembros de pleno derecho como representantes de los miembros de pleno derecho de las cuatro regiones de África, América, Asia-Oceanía y Europa-Medio Oriente. A éstos se añaden dos miembros asociados que representan a los miembros asociados de la FEBIC independientemente de su pertenencia regional. Estos miembros del Comité Ejecutivo son elegidos por seis años. Al Comité Ejecutivo pertenecen además tres miembros por derecho propio el Presidente, un representante del Pontificio Consejo para la Unidad y el presidente en funciones. El Comité Ejecutivo es el órgano más alto de la Federación entre una Asamblea Plenaria y la siguiente. Le compete la aplicación de las decisiones de las Asambleas Plenarias y el nombramiento de los funcionarios de la FEBIC.

Miembros ex-officio

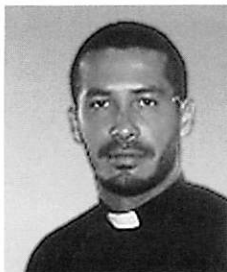
Presidente de la Federación

Excmo. Monseñor Vincenzo Paglia
Vescovo di Terni-Narni-Amelia
Piazza Duomo, 11
05100 Terni
ITALIA
Tel.: +39-0744-43 59 14
Fax: +39-0744-54 65 54
E-mail: segreteriavescovotna
@virgilio.it



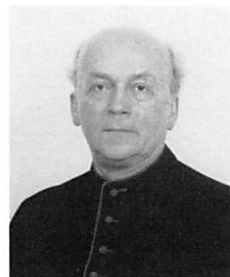
Delegado de la Santa Sede

Pbro. Juan Usma Gómez
Consejo Pontificio para la
Promoción de la Unidad de los
Cristianos
00120 CIUDAD DEL VATICANO
Tel.: +39-06-69 88 48 93
Fax: +39-06-69 88 53 65
E-mail: office1@chrstuni.va



Presidente del Consejo de Administración

Mons. Bernhard Krautter
Heerstr. 17
70563 Stuttgart
ALEMANIA
Tel.: +49-(0)711-735 10 24
Fax: +49-(0)711-735 10 24



Miembros Plenos

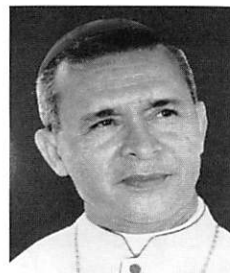
ÁFRICA: Catholic Bishops' Conference of Nigeria – Catholic Biblical Apostolate of Nigeria

Excmo. Monseñor Ignatius
A. Kaigama
Archbishop's House
20 Joseph Gomwalk Road
P.O. Box 494
Jos 930001
Plateau State
NIGERIA
Tel.: +234-(0)73-45 15 48
Fax: +234-(0)73-45 15 47
E-mail: Josarch@hisen.org



AMÉRICA: Conferencia Episcopal Venezolana – Departamento Nacional de Catequesis, Educación Religiosa y Pastoral Bíblica

Excmo. Monseñor Rafael Padrón
Sánchez
Arzobispado
Calle Bolívar 34
Apartado 134
Cumaná 6101-A, Edo. Sucre
VENEZUELA
Tel: +58-(0)293-431 41 31
Fax: +58-(0)293-433 34 13
E-mail: decat@celam.org





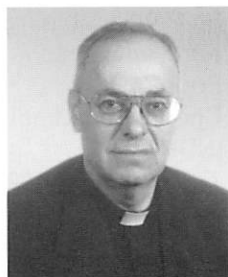
ASIA / OCEANÍA: Catholic Bishops' Conference of the Philippines / Episcopal Commission for the Biblical Apostolate (ECBA)

Excmo. Monseñor Arturo
M. Bastes, svd
(Moderador del Comité Ejecutivo)
Diocese of Sorsogon
Diocesan Curia
P.O. Box 7
4700 Sorsogon City
FILIPINAS
Tel.: +63-(0)56-211 12 89;
211 37 50
Fax: +63-(0)56-211 18 42
E-mail: bastes@c-b-f.org



EUROPA - MEDIO ORIENTE: Assemblée des Patriarches et Évêques Catholiques au Liban / Commission Biblique et Théologique

Pbro. Paul Féghaly
(Vice-Moderador del Comité
Ejecutivo)
Couvent Saint Roch
Dékouané
LÍBANO
Tel.: +961-(0)1-69 20 62;
68 14 55
Fax: +961-(0)1-68 14 35
E-mail: feghali_paul@yahoo.com



Miembros Asociados

Padres Vicentinos, Colombia

P. Gabriel Naranjo Salazar, cm
Padres Vicentinos
Carrera 30A No. 23A-81
Apartado 087
Santafé de Bogotá, D.C.
COLOMBIA
Tel.: +57-(9)1-268 82 55
Fax: +57-(9)1-269 31 37
E-mail: provicol@colomsat.net.co



Catholic Bible Institute, Mumbai, India

Hna. Renu Rita Silvano
102 Dinaco Kiran
Somnath Lane, Bandra (W)
Mumbai 400 050, Maharashtra
INDIA
Tel.: +91-(0)22-26 43 68 03
E-mail: renusilvano@yahoo.com





**NUEVOS
FUNCIONA-
RIOS**

Coordinadores Sub/Regionales

También para los Coordinadores sub/regionales, nombrados por el Comité Ejecutivo previa recomendación del Secretario General después de una consulta con los miembros en la región o subregión, un nuevo mandato empezó en el año 2002. Tiene una duración de tres años; puede ser renovado.

Las funciones de los coordinadores sub/regionales son: Promover y coordinar la pastoral bíblica de la sub/región con la ayuda del Secretario General. Trabajar en colaboración con los miembros de su subregión y con el miembro local en el C.E. Presentar un informe anual al Comité Ejecutivo y asistir a las reuniones de coordinadores sub/regionales)

Coordinador Regional para África y Madagascar

Pbro. Henry T. Akaabiam
Director de BICAM
P.O. Box 24215
Karen – Nairobi
KENYA
Tel.: +254-(0)2-88 24 48
Fax: +254-(0)2-88 29 77
E-mail: bicam@wananchi.com



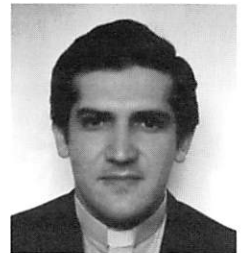
Coordinador para IMBISA

Pbro. Ignatius Chidavaenzi
Biblical-Pastoral Service IMBISA
P.O. Box 1139
Harare
ZIMBABWE
Tel.: +263-(0)4-49 94 81
Fax: +263-(0)4-33 69 09
E-mail: imbisabm@yahoo.com



Coordinador Subregional para América Latina y el Caribe

FEBIC-LAC
Pbro. Jesús Antonio
Weisensee Hetter
Calle 65 N° 7-68 - Apto. 403
Apartado Aéreo 51513
Santafé de Bogotá
COLOMBIA
Tel.: +57-(9)1-347 01 18
Fax: +57-(9)1-210 44 44
E-mail: febicala@unete.com



Coordinador Subregional para América del Norte

vacante

Coordinador Subregional para Asia del Sur

Pbro. A. Peter Abir
St. Paul's Bible Institute
Karayanchavadi
Poonamallee
Chennai (Madras) – 600 056
INDIA
Tel.: +91-(0)44-627 23 95
Fax: +91-(0)44-649 13 92
E-mail: Peterabr@md3.vsln.net.in



Coordinadora Subregional para Asia del Sur-Este

Hna. Emmanuel Gunanto, osu
Angela Merici Biblical Center
Supratman 1, Kotakpos 1840
Bandung 400018
INDONESIA
Tel.: +62-(0)22-70 73 32
Fax: +62-(0)22-710 37 28
E-mail: ambc@bdg.centrin.net.id

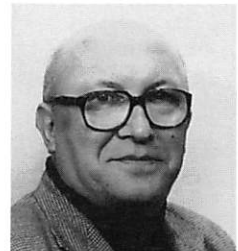


**Coordinadora Subregional para Asia del Nordeste**

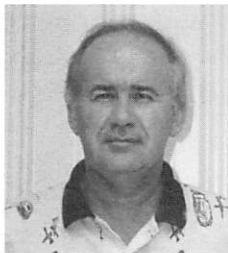
Señora Cecilia Chui
Weber Shandwick Worldwide
(HK) Ltd
Room 1301-1303,
World Trade Centre
280 Gloucester Road
Causeway Bay
HONG KONG
Tel.: +852-25 33 99 92;
Fax: +852-28 68 02 24
E-mail: cchui@webershandwick.com

**Coordinador Subregional para Europa del Sur y del Oeste**

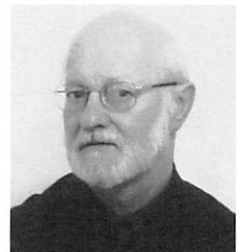
Pbro. Joseph Stricher
4, rue de Thionville
57300 Ay-sur-Moselle
FRANCIA
Tel.: +33-3-87 73 83 74
Fax: +33-3-87 73 74 09
E-mail: joseph.stricher
@wanadoo.fr

**Coordinador Subregional para Oceanía**

P. George Ryfa, svd
Biblical Apostolate
Catholic Church
P.O. Box 744
Mount Hagen, W.H.P.
PAPUA NUEVA GUINEA
Tel.: +675-542 30 63
E-mail: gryfa@global.net.pg

**Coordinador Subregional para Roma**

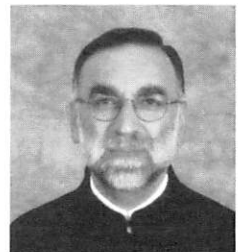
P. Ludger Feldkämper, svd
Collegio del Verbo Divino
Via dei Verbiti, 1, C.P. 5080
00154 Rom
ITALIA
Tel.: +39-06-575 40 21
Fax: +39-06-578 35 09
E-mail: lfsvd@libero.it

**Coordinador Subregional para Europa Central**

Mag. Anton Kalkbrenner
Österreichisches Katholisches
Bibelwerk
Stiftsplatz 8; Postfach 48
3400 Klosterneuburg
AUSTRIA
Tel.: +43-(0)2243-32 93 80
Fax: +43-(0)2243-329 38 39
E-mail: bibelwerk@utanet.at

**Coordinador Subregional para el Medio Oriente**

P. Ayoub Chahwan
Faculté Pontificale de Théologie
Université Saint Esprit de Kaslik
B.P. 446
Jounieh
LÍBANO
Tel.: +961-(0)9-64 07 77
Fax: +961-(0)9-64 23 33
E-mail: olmpac@hotmail.com





La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 228 miembros asociados de 126 países).

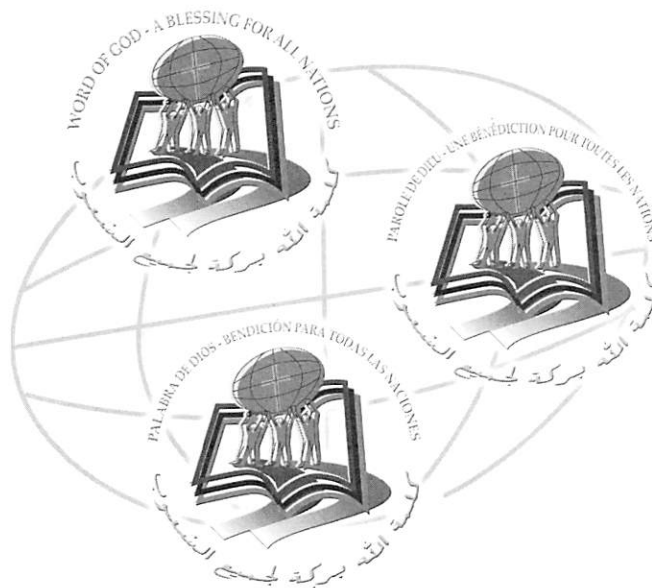
El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La FEBIC promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. Procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La FEBIC se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

Al comienzo del tercer milenio la Sagrada Escritura debe ser considerada como el gran libro de texto para la humanidad. Especialmente en tiempos como estos la lectura de la Biblia no sólo ayuda a la comunidad cristiana a crecer en la fe y el amor, sino que puede y debe también ofrecer a todo el mundo esas palabras de fraternidad y de sabiduría humana que desesperadamente necesita. Este es el gran reto que la Federación Bíblica Católica se ha impuesto.

Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia. Presidente de la FEBIC



Los documentos importantes de la Asamblea Plenaria y otras contribuciones interesantes se encuentran en la página Web de la FEBIC (www.febic.org)